CAPÍTULO 4

CONTRIBUCIÓN DE LAS POLÍTICAS RELATIVAS AL COMERCIO DE SERVICIOS A LA CONECTIVIDAD Y EL DESARROLLO

Contribución de la Organización Mundial del Comercio

Resumen: *En el presente capítulo se examina la contribución del comercio de servicios a la conectividad. Se analiza el papel de las políticas en el comercio de servicios, atendiendo a la forma en que promueven la integración en el sistema internacional de comercio. También se detalla la pertinencia económica de los servicios para las economías nacionales, el comercio y las inversiones internacionales. Se determinan los principales canales por los que el comercio de servicios contribuye a la conectividad física y digital y se examinan los sectores de servicios pertinentes. Asimismo, se analizan las políticas que afectan al comercio de servicios y se pasa revista a algunos estudios recientes que ponen de relieve la repercusión de esas políticas en los resultados sectoriales, el bienestar económico y el desarrollo. Por último, se destaca la contribución positiva que puede hacer la ayuda para el comercio en apoyo de las políticas de servicios.*

INTRODUCCIÓN

Los servicios tienen una importancia fundamental en la vida cotidiana. Los proveedores de servicios sostienen la educación y la sanidad, llevan los productos desde los productores hasta las personas y las empresas que los consumen, transportan a personas y mercancías, garantizan el funcionamiento del sistema financiero, ayudan a satisfacer la demanda de energía y a poner en práctica las políticas ambientales, facilitan información y entretenimiento, ofrecen servicios para los turistas y constituyen la columna vertebral de la infraestructura digital de los países.

Los servicios ocupan un lugar central, y cada vez más importante, tanto en las economías nacionales como en las relaciones económicas internacionales. Actualmente representan la mayor parte de la inversión extranjera directa y el comercio en todo el mundo. Los sectores de servicios también desempeñan un papel importante y de múltiples facetas al conectar a los países al sistema internacional de comercio, y tienen gran trascendencia para el desarrollo económico y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

En particular, los servicios afectan a la conectividad de las formas siguientes:

- Ofreciendo una infraestructura básica para apoyar el comercio de mercancías
- Facilitando las cadenas de suministro y entrando en el comercio en forma de valor añadido incorporado a las mercancías
- Sirviendo de estructura central que hace posible el comercio electrónico y el suministro en línea
- Impulsando la diversificación de las exportaciones a través del suministro electrónico transfronterizo.

En el presente capítulo se examina la contribución del comercio de servicios a la conectividad. Se analiza el papel que desempeñan las políticas aplicadas en este sector -en particular, las políticas relativas a la inversión extranjera directa y los compromisos internacionales- en la promoción de la conectividad digital y de otro tipo, en el contexto de la ayuda para el comercio. En la primera sección se exponen los elementos fundamentales y se destaca la importancia económica de los servicios en las economías nacionales, así como en el comercio y las inversiones internacionales. A continuación, se señalan algunos canales esenciales a través de los cuales el comercio de servicios promueve la conectividad, y se destacan los sectores de servicios pertinentes. En la sección siguiente se pone de relieve, a la luz de algunos estudios recientes, el papel que desempeñan las políticas relativas al comercio de servicios en la promoción de la conectividad. Se examinan los niveles actuales de apertura del comercio de servicios, se analiza el papel de los compromisos internacionales y se detalla la repercusión de las políticas en los resultados sectoriales, el bienestar económico y el desarrollo. En la última sección se estudian las posibles contribuciones de la ayuda para el comercio en apoyo de las políticas de servicios que pueden promover la conectividad. La conclusión del capítulo es la de que las políticas restrictivas en el comercio de servicios acentúan el aislamiento económico. En cambio, un entorno normativo propicio fomenta la conectividad y promueve el crecimiento y el desempeño económicos. Mejorar las políticas sobre inversión en los sectores de servicios, por ejemplo, puede ayudar a atraer la inversión extranjera directa (IED) necesaria para desarrollar la infraestructura de tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), lo que contribuye a colmar la brecha digital y lograr los ODS. La ayuda para el comercio puede hacer una aportación considerable al respaldar unas políticas de servicios de calidad, de carácter tanto sectorial como intersectorial.

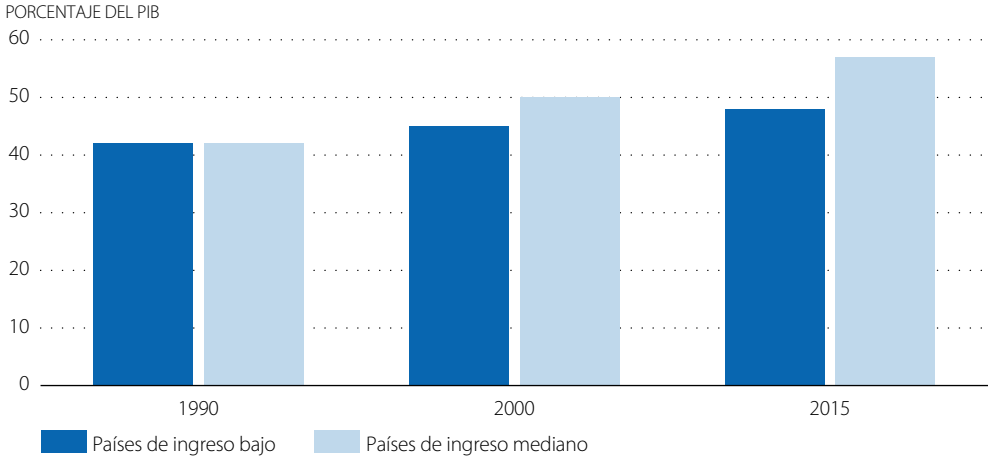
EL COMERCIO DE SERVICIOS ESTÁ COBRANDO CADA VEZ MÁS IMPORTANCIA EN LA ECONOMÍA MUNDIAL

Los sectores de servicios y el comercio de servicios ocupan un lugar importante, y cada vez más destacado, tanto en las economías nacionales como en el comercio internacional. Los servicios generan más de dos tercios del producto interno bruto (PIB) mundial, dan empleo a la mayor proporción de trabajadores en la gran mayoría de los países y generan la mayoría de los nuevos puestos de trabajo. La contribución de los servicios a las economías nacionales ha ido en aumento con el tiempo en los países de todos los niveles de desarrollo. En el gráfico 4.1 se muestra el valor añadido al PIB mediante servicios en los países de ingreso bajo y de ingreso mediano. Incluso en los países de ingreso más bajo

los sectores de servicios son esenciales, y su importancia ha aumentado de forma sostenida con el tiempo. La participación de los servicios en el PIB es incluso mayor en los países de ingreso alto, en los que supera el 70% en promedio. En resumen: cualquiera que sea el nivel de desarrollo de los países, los servicios son ahora aún más importantes que en el pasado.

Desde hace tiempo, se considera que la importancia de los servicios en el comercio mundial es muy inferior a la contribución del sector a las economías nacionales. Sin embargo, esa percepción está cambiando a medida que se va entendiendo mejor el papel de los servicios en el comercio mundial. El importante papel del comercio de servicios en el crecimiento económico y el desarrollo resulta cada vez más evidente, habida cuenta de su contribución a la diversificación de las exportaciones, del papel de los servicios como insumos para la producción de bienes y de la importancia del sector de los servicios como destino de la IED.

Gráfico 4.1. Valor añadido por los servicios, como porcentaje del PIB



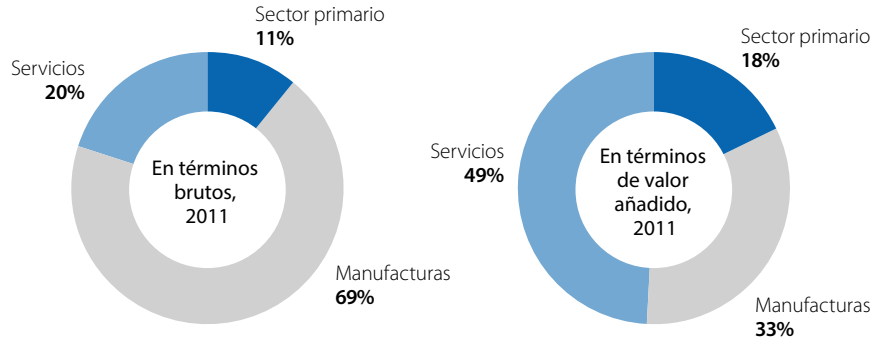
Fuente: Indicadores de desarrollo del Banco Mundial, http://databank.worldbank.org/data/reports.aspx?Fuente=world-development-indicators&Type=TABLE&preview=on (consultado el 10 de mayo de 2017).

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888933525835

Los avances en el ámbito de las TIC, ejemplificados por la expansión de Internet por todo el mundo, están transformando la comerciabilidad de los servicios. Cada vez resulta más fácil exportar servicios a través de las fronteras, ya sea como producto final o como producto intermedio para la producción de otro servicio o de una mercancía. El comercio de servicios también se ha visto impulsado por la liberalización del comercio y la inversión, que ha hecho posible la fragmentación internacional de la producción. Esto se refleja en la creciente importancia relativa de los servicios. En relación con la balanza de pagos, el comercio de servicios representa actualmente el 23% del total del comercio de bienes y servicios, mientras que en 1995 representaba el 18%.

La magnitud del comercio de servicios se refleja con más precisión cuando se toman en consideración los servicios que se exportan indirectamente, es decir, los que están incorporados en los productos que se exportan. Cuando el comercio se mide en función del valor añadido, y no en términos brutos (ni como proporción de la balanza de pagos), los servicios representan el 49% del comercio mundial, frente al 18% del sector primario y el 33% del manufacturero (gráfico 4.2). Las estadísticas sobre el comercio en términos de valor añadido muestran que los servicios impulsan la competitividad de la manufactura y el empleo y son esenciales para la exportación de los productos manufacturados. Incluso en los países donde los servicios representan una proporción pequeña del total de las exportaciones en cifras brutas, en términos de valor añadido su participación en las exportaciones es a menudo considerablemente mayor. Por ejemplo, actualmente los servicios representan el 19% del total de las exportaciones de la Argentina en términos de la balanza de pagos, pero la proporción se dispara al 43% en términos de valor añadido (OMC, 2011).

Gráfico 4.2. Estructura del comercio mundial



Fuente: OCDE-OMC (2016), base de datos sobre el comercio en términos de valor añadido, https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=TIVA_2016_C1 (accessed on 01 May 2017).

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888933525854

La importancia del comercio de servicios queda aún más patente si se tiene en cuenta el principal modo de prestación de servicios, que es la presencia comercial en el extranjero (modo 3 del AGCS, recuadro 4.1). En efecto, los datos de la balanza de pagos se centran en las transacciones entre residentes y no residentes, y no incluyen los servicios que se prestan dentro del país a través de establecimientos comerciales que son propiedad de extranjeros o están controlados por ellos. A esta categoría (modo 3) corresponde aproximadamente el 55% del comercio de servicios de todo el mundo, frente al 30% del suministro transfronterizo (modo 1), el 10% del consumo en el extranjero (modo 2) y el 5% del movimiento de personas (modo 4; Maurer *et al.*, 2016). Y si bien el modo 3, que conlleva IED, es, en general, el principal modo de suministro para el comercio de servicios, los servicios son también el destino predominante de la IED. Actualmente los servicios representan casi dos tercios de toda la IED de todo el mundo (UNCTAD, 2016), frente al 25% en 1970 y menos del 50% en 1990.

Recuadro 4.1. El comercio de servicios y los modos de suministro

Para tratar de abarcar los diversos medios por los que se prestan servicios internacionalmente, en el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) se define el comercio de servicios haciendo referencia a cuatro modos de suministro que se pueden resumir de la siguiente manera:

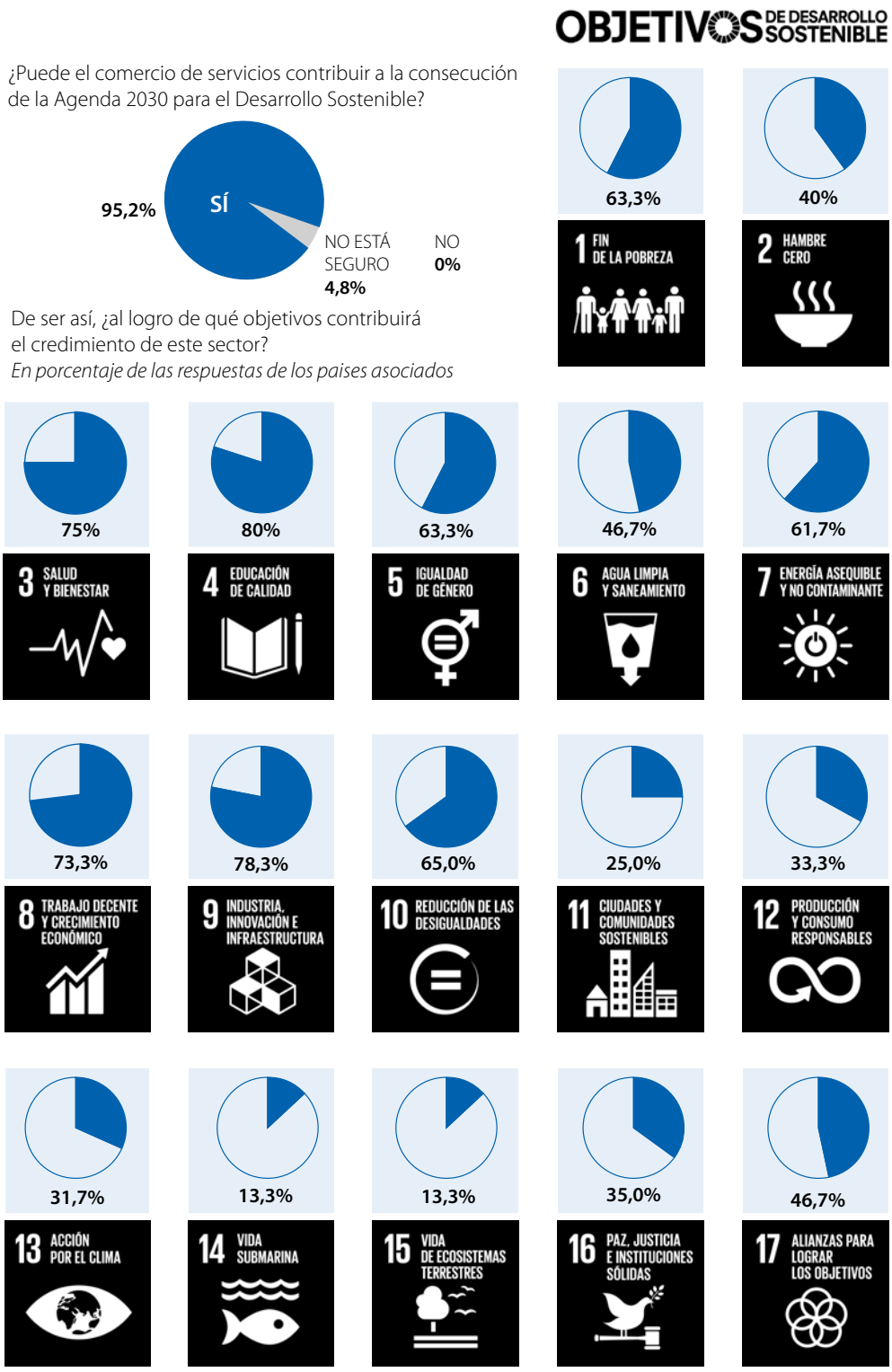
Modo 1 (suministro transfronterizo): de forma análoga al comercio de mercancías, consiste en la prestación de un servicio desde el territorio de un Miembro de la Organización Mundial del Comercio al territorio de otro Miembro. Son ejemplos del modo 1 el transporte internacional y la prestación de servicios a través de redes digitales, en los casos en que el proveedor del servicio no está presente en el territorio del Miembro en el que este se consume.

Modo 2 (consumo en el extranjero): consiste en la prestación de un servicio en el territorio de un Miembro a un consumidor de servicios de otro Miembro. El turismo es un ejemplo de este modo de suministro.

Modo 3 (presencia comercial): consiste en la prestación de un servicio por un proveedor de servicios de un Miembro mediante el establecimiento de una presencia comercial (filial, sucursal u otra forma de empresa comercial) en el territorio de otro Miembro. El modo 3 puede darse en todos los sectores. Son ejemplos de este modo de suministro el establecimiento y la operación en el extranjero de agencias de seguros, hoteles o supermercados extranjeros.

Modo 4 (movimiento de personas físicas): consiste en la prestación de servicios mediante la presencia temporal de una persona física de un Miembro en el territorio de otro Miembro. Este modo de suministro puede conllevar, por ejemplo, el movimiento temporal de profesionales independientes -como abogados o contables-, o el traslado dentro de una empresa, de tal manera que algunos empleados se trasladan de la empresa matriz a una filial situada en el territorio de otro Miembro.

Gráfico 4.3. Opiniones de los países asociados sobre la importancia del comercio de servicios para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible



Fuente: OCDE-OMC, *ejercicio conjunto de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017,* www.oecd.org/aidfortrade/countryprofiles

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888933525873

Habida cuenta de su peso en las economías nacionales y de su importancia pluridimensional para el comercio, los servicios tienen una incidencia fundamental en la consecución de los ODS para 2030. Y ello no solo desde el punto de vista de los resultados económicos generales, sino también de su función en esferas específicas como la energía, el agua, el medio ambiente, la salud o la enseñanza. Esta opinión es compartida por muchos Gobiernos de países en desarrollo. Como se ilustra en el gráfico 4.3, el 95% de los participantes en el *ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio de 2017* consideraban que el comercio de servicios podía realizar una contribución a la consecución de los ODS, en particular los de "educación de calidad" (80% de los encuestados), "industria, innovación e infraestructura" (78%), "salud y bienestar" (75%) y "trabajo decente y crecimiento económico" (73%). Además, el 92% de los Gobiernos de países en desarrollo señalaron que desarrollar la capacidad en los servicios y el comercio contribuye al empoderamiento económico de las mujeres.

LOS SERVICIOS CONTRIBUYEN DE MUCHAS MANERAS A PROMOVER LA CONECTIVIDAD

Numerosos países en desarrollo, especialmente los PMA, siguen tropezando con dificultades para conectarse a la economía mundial a través del comercio y desaprovechan así muchas oportunidades de beneficio. Promover la conectividad por medios como la reducción de los costos del comercio se ha señalado como una prioridad en el contexto de la ayuda para el comercio (OMC, 2016a). Los servicios desempeñan un papel fundamental, y cada vez más destacado, en la promoción de la conectividad en la economía mundial.

En esta sección se presentan cuatro canales importantes (y, en ocasiones, superpuestos) a través de los cuales los servicios -y, especialmente, el comercio de servicios- influyen de forma determinante en la conexión de los países al sistema internacional de comercio:

1. Aportan la infraestructura básica de la que depende el comercio de mercancías
2. Facilitan las cadenas de suministro y aportan insumos para la producción y la exportación de mercancías
3. Proporcionan la estructura central que hace posible el comercio electrónico y el suministro de servicios en línea
4. Impulsan la diversificación de las exportaciones mediante el suministro transfronterizo de servicios por medios electrónicos.

Los servicios aportan una infraestructura esencial para el comercio de mercancías

Los servicios promueven la conectividad al aportar la infraestructura básica de la que depende el comercio de mercancías. En pocas palabras: si no hay servicios, no se puede comerciar con mercancías. Cuanto más costosos o ineficaces sean los servicios de que depende, más difícil resultará el comercio de mercancías.

Se necesitan diversos servicios para llevar los productos finales desde su lugar de producción hasta los clientes al otro lado de las fronteras. De ellos, los más evidentes son servicios como el transporte marítimo (por ejemplo, los servicios portuarios y de transporte de carga), el transporte por carretera, el transporte aéreo (por ejemplo, los aeropuertos y los servicios de transporte de carga), los servicios de logística (por ejemplo, los transitarios, los agentes de aduanas y los servicios de almacenamiento), los servicios de entrega rápida y los servicios de distribución (mayorista y minorista).

Si bien las infraestructuras físicas, como carreteras e instalaciones portuarias, han recibido tradicionalmente mucha atención en la ayuda para el comercio, también es esencial tener en cuenta la calidad y el costo de los servicios que utilizan esas infraestructuras. La calidad de las medidas de los Gobiernos, especialmente el grado en que facilitan la competencia, influye en la eficiencia de los mercados de servicios. Al mismo tiempo, este entorno propicio, una infraestructura no física, está muy influido por las medidas que limitan el comercio de servicios, como las restricciones en materia de participación extranjera o los límites al suministro transfronterizo (por ejemplo, los contingentes o los límites al cabotaje en el transporte por carretera). Al reducir la competencia, esas medidas elevan los costos y limitan la calidad de los

servicios que se prestan, lo cual, a su vez, limita la conectividad y perjudica el comercio. Los participantes en el *ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio de 2017* reconocieron claramente esas interrelaciones: el 90,5% de los Gobiernos de los países en desarrollo señalaron que sus estrategias nacionales de desarrollo vinculaban la infraestructura relacionada con el comercio al desarrollo de los sectores de servicios conexos (OCDE-OMC, 2017).

Un ejemplo de Rwanda ilustra las repercusiones de un entorno propicio para los servicios. En Rwanda, la reforma de los arreglos relativos al transporte en camiones que se llevó a cabo para hacer más fácil la entrada en el mercado hizo que los precios bajaran un 30% en términos nominales y se acompañó de una ampliación de la flota de camiones del país. En otros países de la región, la situación es muy diferente: reglamentos de entrada restrictivos, contingentes y otras medidas han reducido la competencia, lo que, al aumentar los costos de los servicios de transporte por carretera, penaliza a los agricultores, a los que resulta así más difícil llevar sus productos a los mercados nacionales y extranjeros (Teravaninthorn y Raballand, 2009). Este ejemplo también sugiere que puede ocurrir que no se logren plenamente los beneficios de reducir los obstáculos en las fronteras o en las aduanas, por ejemplo por medio del Acuerdo sobre Facilitación del Comercio, si no se resuelven también otros obstáculos al flujo de mercancías en etapas anteriores. No introducir la competencia en los servicios de transporte también puede reducir las ventajas de las inversiones en infraestructura de transporte (Cadot *et al.*, 2014; Borchert *et al.*, 2017).

En el cuestionario del ejercicio de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, los Gobiernos de los países en desarrollo indicaron que varios sectores de servicios apoyarían la aplicación del Acuerdo sobre Facilitación del Comercio y los ayudarían a conseguir los correspondientes beneficios económicos. Entre esos sectores se encontraban el transporte por carretera, aire, mar y ferrocarril y los servicios informáticos, financieros y de distribución (OCDE-OMC, 2017).

La eficiencia de los mercados de servicios también es fundamental para la participación de las pequeñas y medianas empresas (pymes). En efecto, el costo de la logística se deja notar más en estas empresas porque, por su menor volumen de negocio, representa una proporción mayor de los costos totales (OMC, 2016c).[1] Las respuestas al *ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio de 2017* confirman que los costos elevados de los mercados de servicios pueden dificultar las exportaciones de las microempresas y pequeñas y medianas empresas que participan en el comercio electrónico. Las dos dificultades mencionadas con más frecuencia por los Gobiernos de los países en desarrollo a este respecto fueron los "costos de envío elevados" y los "costos de envío elevados para los pequeños paquetes", por delante de otras posibles dificultades, como las cuestiones sanitarias y fitosanitarias, las evaluaciones de la conformidad o el fraude en línea (OCDE-OMC, 2017).

Los servicios facilitan las cadenas de suministro y aportan insumos esenciales a las exportaciones de mercancías

Las cadenas de valor mundiales desempeñan un papel destacado al conectar a los países por medio del comercio. Actualmente, cerca de la mitad del comercio mundial se lleva a cabo a través de cadenas de valor mundiales. En las economías en desarrollo, el 48% de las exportaciones, en términos de valor añadido, forman parte de cadenas de valor mundiales (OCDE-OMC, 2016).[2]

Los servicios, y también el comercio de servicios, son un factor fundamental de las redes de producción mundiales. La viabilidad de las redes de producción internacionales y su reciente crecimiento se deben, entre otras cosas, a los considerables avances tecnológicos que han facilitado la prestación de servicios a través de las fronteras. Existe una amplia gama de servicios que actúan como catalizadores de las cadenas de valor mundiales. Es el caso de los servicios informáticos, de investigación y desarrollo, publicitarios, de telecomunicaciones y financieros y profesionales.

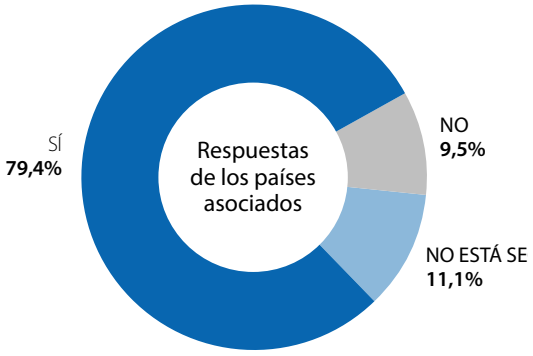
Además de posibilitar la coordinación de las redes de producción internacionales, los servicios también aportan insumos cada vez más importantes a la producción de mercancías. En consecuencia, los servicios se comercializan cada vez más por medio del comercio de mercancías, y representan una proporción cada vez mayor del valor añadido de muchas de las mercancías que se producen. Los estudios pertinentes parecen indicar que la parte correspondiente a los servicios del valor añadido de los productos que exportan los países de ingreso bajo creció del 16% en 1992 al 22% en 2012 (Balchin *et al.*, 2016). En total, el valor añadido procedente de los servicios representa alrededor de un tercio de las exportaciones de productos manufacturados de las economías desarrolladas, y más de la cuarta parte (el 26%) de las de las economías en desarrollo (OMC, 2014). Para algunos países de ingreso bajo, como Etiopía y Myanmar, el valor de los servicios incorporados a las exportaciones de productos es mayor que el de los servicios que se exportan directamente (Balchin *et al.*, 2016).

En términos de valor añadido, los países en desarrollo son importantes exportadores de servicios. La disponibilidad de servicios eficientes es esencial para que esos países puedan exportar productos y conectarse con los mercados internacionales. El costo y la calidad de los servicios de los que dependen afectan al desempeño de toda la economía. Sin unos servicios adecuados y asequibles, el desarrollo manufacturero se vuelve sumamente difícil. Unos entornos poco propicios para el comercio de servicios, que crean obstáculos al comercio y a la competencia, limitan la gama, la calidad y la asequibilidad de los servicios, lo cual frena la conectividad y la competitividad en la exportación de mercancías.

Los Gobiernos de los países en desarrollo parecen valorar el papel que los servicios, como insumos intermedios, pueden desempeñar para mejorar el desempeño de otros sectores e impulsar la exportación de productos manufacturados. Hasta el 79% de los encuestados que respondieron al *ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio de 2017* dijeron que su estrategia nacional de desarrollo vincula el aumento de la capacidad de suministro de servicios y el comercio de servicios, por una parte, y el aumento de la capacidad industrial y las exportaciones de manufacturas, por otra; solo el 11% indicó que su estrategia de desarrollo no establece esa relación (gráfico 4.4). Los sectores que se señalaron como más importantes en este sentido fueron los servicios de transporte, informáticos, de investigación y desarrollo, financieros y profesionales.

Gráfico 4.4. Reconocimiento en las estrategias nacionales de desarrollo del valor de los servicios en las exportaciones

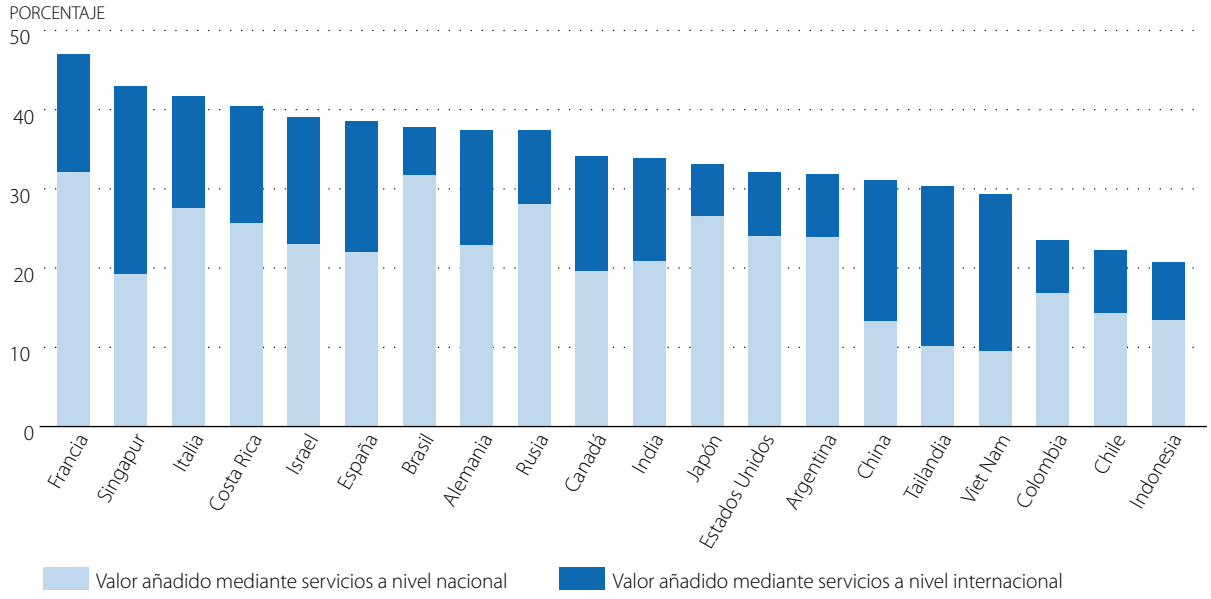
Pregunta: ¿Se establece en su estrategia nacional de desarrollo (o en otros documentos de política económica nacionales) un vínculo entre el aumento de la capacidad de suministro de servicios y el comercio de servicios, por una parte, y el aumento de la capacidad industrial y las exportaciones de manufacturas, por otra?



Fuente: Ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio 2017, www.oecd.org/aidfortrade/countryprofiles/.

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888933525892

Gráfico 4.5. Valor añadido por los servicios a las exportaciones de productos manufacturados, 2011



Fuente:Base de datos de la OCDE y la OMC sobre el comercio en términos de valor añadido (2016), https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=TIVA_2016_C1, (consultada el 1º de mayo de 2016).

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888933525911

Los servicios importados también agregan valor añadido a los productos que se exportan. En el gráfico 4.5 se muestra que una parte importante del valor que agregan los servicios a los productos manufacturados procede de servicios extranjeros: casi el 20% en el caso del Viet Nam, el 24% en el de Singapur, el 20% en el de Tailandia y el 18% en el de China.[3]

Los servicios proporcionan la infraestructura que posibilita el comercio electrónico y el suministro en línea

Los servicios de sectores tales como las telecomunicaciones y la informática, aunque también los servicios financieros y de distribución, son fundamentales para posibilitar el suministro electrónico de servicios, así como para el comercio electrónico en general.

Los servicios de telecomunicaciones, como los de Internet, telefonía móvil y transmisión de datos, representan la infraestructura básica y la capacidad de transmisión que hace posible la prestación de diversos servicios a través de las redes digitales, y también permiten la compraventa de productos a través de esas redes.[4] Los avances tecnológicos, como el crecimiento de las redes de banda ancha -incluidas las de banda ancha móvil-, han mejorado la calidad y la capacidad de esos servicios y han reducido los costos, con lo que resulta más fácil que los productores, los vendedores y los consumidores se conecten a través de las fronteras.

Los servicios de infraestructura, como los de telecomunicaciones, promueven la conectividad de cuatro formas principales. **En primer lugar**, los avances en las telecomunicaciones y servicios conexos **mejoran la comerciabilidad de los servicios**, lo cual, a su vez, amplía las oportunidades de exportación, especialmente para los países en desarrollo. Estas tecnologías reducen la necesidad de establecer una presencia comercial en el extranjero y de que las personas viajen para prestar servicios en mercados extranjeros. La eficiencia de los servicios de telecomunicaciones ha hecho que resulte rentable la subcontratación, que sea más fácil gestionar y operar las cadenas de valor mundiales y que se puedan llevar a cabo iniciativas de administración pública electrónica. En consecuencia, las redes de telecomunicaciones reducen los costos comerciales del intercambio tanto de bienes como de servicios (Fink *et al.*, 2005; Tang, 2006).

En segundo lugar, los servicios de telecomunicaciones son **la base de los flujos de datos a través de las fronteras**, que han crecido espectacularmente en los últimos años. En efecto, el uso de ancho de banda transfronterizo se multiplicó por 45 entre 2005 y 2014, y se prevé que se multiplicará por 9 en los próximos cinco años (McKinsey Global Institute, 2016). Actualmente, el acceso a Internet y a otras redes de datos a través de la banda ancha ofrece las velocidades más altas que resultan necesarias para sacar provecho de las nuevas tecnologías, como la computación en la nube, y para utilizar u ofrecer servicios que exigen la transferencia de grandes cantidades de datos (OMC, 2016c). Estos flujos de datos muchas veces tienen que ver con algún aspecto de la oferta de bienes y servicios (o del servicio en sí), o con la coordinación de actividades entre una empresa financiada con inversión extranjera y su matriz en el extranjero. Gracias a los flujos de información a través de las fronteras, impulsados por los servicios de telecomunicaciones básicos y de valor añadido, como el tratamiento de datos y su almacenamiento en la nube, las empresas pueden no solo vender sus bienes y servicios, sino también coordinar su logística y las actividades de sus filiales y oficinas asociadas en todo el mundo. Esos flujos pueden estar relacionados con información sobre los consumidores para desarrollar productos y ofrecer asistencia, datos sobre recursos humanos, datos financieros y de comerciantes o datos técnicos específicos de un producto (Tuthill, 2016, página 357).

En tercer lugar, los servicios de telecomunicaciones, y más concretamente Internet, constituyen la **estructura básica de elementos tan fundamentales del comercio electrónico como la venta al por menor y el comercio al por mayor en línea** (por ejemplo, Amazon y AliBaba). En efecto, sin el aumento de la capacidad y la velocidad y la reducción de los costos de comunicación que han traído consigo las mejoras en los servicios informáticos y de telecomunicaciones, no sería posible la venta de productos en línea en su forma actual, y tampoco la gestión de inventarios.

En cuarto lugar, los servicios de TIC, combinados con innovación, adaptación de la normativa y apertura comercial en el sector de los servicios financieros, han hecho posibles **avances importantes en las soluciones de pago**, especialmente en los pagos a través de Internet y de la telefonía móvil. Esto ha contribuido a una mayor inclusión financiera al permitir que segmentos no bancarizados de la población accedieran a diversos servicios financieros y los utilizaran.

Se necesitan varios tipos de servicios y de proveedores de servicios, que deben operar siguiendo distintos modelos de negocio, para llevar los servicios financieros hasta las poblaciones de ingresos bajos. El comercio de servicios tiene una función importante que desempeñar en este sentido, como se desprende de los ejemplos de Sudáfrica y Rwanda que figuran en el recuadro 4.2. Aunque quizás los reguladores y los encargados de formular las políticas no consideren que las iniciativas de inclusión financiera están relacionadas con el comercio, cuando intervienen proveedores de servicios extranjeros en cualquiera de los modos de suministro, la normativa relacionada con la inclusión financiera también pasa a ser normativa comercial (OMC, 2016b, página 14).

En consecuencia, los servicios de TIC, especialmente las plataformas de banda ancha, pueden tener un efecto transformador en el desarrollo económico y servir de catalizadores para el logro de los ODS. Pueden ofrecer a los consumidores acceso nuevo o mejorado a muy diversos servicios básicos y de otra naturaleza. También pueden posibilitar que las empresas desarrollen nuevos productos y encuentren formas innovadoras de llegar hasta sus consumidores, comunicarse con otras empresas y gestionar sus operaciones internas (como la computación y el almacenamiento de datos en la nube) sin necesidad de invertir en servidores ni en costosos equipos físicos y humanos adicionales..

En efecto, Internet es hoy una de las plataformas de negocio más importantes para las empresas, en el plano tanto nacional como internacional. Internet promueve la eficiencia porque hace que las transacciones resulten más rápidas, más baratas y más fáciles de realizar (Banco Mundial, 2016a; OCDE-OMC, 2015). McKinsey Global Institute llegó a la conclusión de que vender a través de canales digitales puede dar lugar a ganancias en productividad del 6% al 15% (OMC, 2016c).

Parece claro que las ventajas que puede aportar la revolución de las TIC son mayores en el caso de las pymes. Los mercados en línea ofrecen la oportunidad de integrar mejor a las empresas -y a los países en desarrollo en las que operan- en el comercio mundial al hacer más fácil el contacto con consumidores lejanos. Las posibilidades que ofrece el comercio en línea no solo reducen los costos, sino que también proporcionan a las pymes una presencia mundial que antes solo estaba al alcance de las grandes empresas multinacionales.

Recuadro 4.2. Los pagos móviles en Rwanda y Sudáfrica

Las novedades en el negocio de los pagos móviles demuestran las posibilidades que estos ofrecen para el comercio de servicios. En **Sudáfrica**, por ejemplo, tres tipos muy diferentes de proveedores de servicios (Mobicash, una plataforma financiera sin dinero en efectivo; Boloro, una red de pagos por telefonía móvil; y el grupo Big Save, uno de los principales mayoristas que operan en los municipios sudafricanos, pusieron en marcha un ecosistema conjunto de pagos por telefonía móvil en 2016. El objetivo era expandir los servicios de Mobicash y Boloro entre los miles de miembros de las tiendas "scaza", acelerando así su inclusión financiera y ofreciendo interoperabilidad financiera a negocios y comunidades que hasta entonces no estaban bancarizados. MobiCash utiliza mecanismos multifactoriales de autentificación de la identidad, como huellas dactilares y tecnologías biométricas de voz, para autorizar la transferencia de fondos. Boloro ofrece a los consumidores la capacidad de pagar de forma segura bienes y servicios mediante cualquier tipo de teléfono móvil y desde cualquier fuente de fondos.

Tanto MobiCash como Boloro son de propiedad extranjera. Mobicash, con sede en Hong Kong, facilita a los clientes no bancarizados el acceso a servicios bancarios y de pagos. Actualmente ofrece su plataforma de servicios bancarios móviles en 13 países africanos: Botswana, Burundi, el Camerún, la República Democrática del Congo, Ghana, Kenya, Malawi, Rwanda, Sudáfrica, Tanzanía, Uganda, Zambia y Zimbabwe. Boloro South Africa es una filial de Boloro Global Limited, que tiene su sede en la ciudad de Nueva York. Boloro opera también en Asia Meridional, Oriente Medio y África y pronto empezará a ofrecer servicios en América Latina, el Caribe y Asia Oriental.

En **Rwanda**, en mayo de 2016, KCB Bank y GoSwiff, un proveedor mundial de soluciones de aceptación de pagos, pusieron en marcha un servicio de terminal de punto de venta móvil (mPOS) para los comerciantes rwandeses, con el objetivo de impulsar la inclusión financiera y los pagos digitales en el país. El nuevo servicio de pagos móviles, el primero de su clase en Rwanda, posibilitará que las empresas de cualquier tamaño acepten pagos digitales, incluidos los desembolsos públicos y las primas de seguros, utilizando simplemente una aplicación móvil y un terminal mPOS.

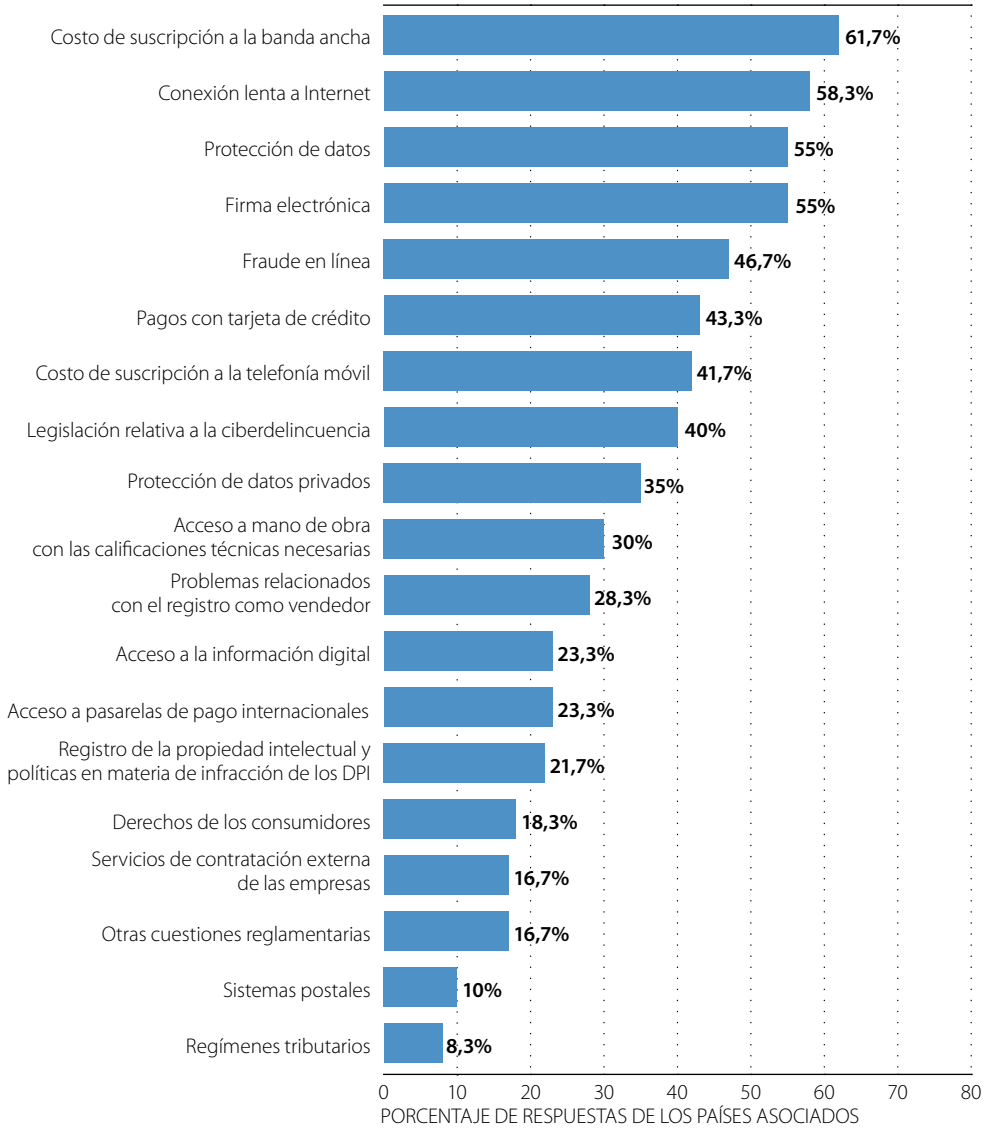
KCB Bank y GoSwiff son de propiedad extranjera. El Grupo KCB Bank, fundado en Kenya en 1896, es el mayor banco comercial de África Oriental. Tiene filiales en Burundi, Rwanda, Sudán del Sur, Tanzanía y Uganda. En la actualidad, el Grupo KCB Bank cuenta con la mayor red de sucursales de la región, con más de 250 sucursales, 962 cajeros automáticos y 11.000 agentes que prestan servicios bancarios durante las 24 horas del día y los siete días de la semana. GoSwiff se fundó en 2010 y tiene su sede en Singapur. Actualmente tiene operaciones en 25 países de todo el mundo.

Las políticas relativas al comercio de servicios pueden contribuir de forma importante a la banca por internet y por teléfono móvil -y, por ende, a la inclusión financiera- de tres formas, como mínimo:

1. Asegurando que haya todo un abanico de opciones institucionales y modelos empresariales a disposición de una amplia gama de proveedores
2. Promoviendo los marcos reglamentarios adecuados y facilitando la competencia y la innovación en el mercado de los servicios financieros, lo cual favorece la introducción de nuevos productos y tecnologías financieros y de nuevos canales de distribución
3. Apoyando el desarrollo de la infraestructura financiera. Esto se puede hacer, por ejemplo, eliminando las restricciones que impiden que las entidades no bancarias tengan acceso al sistema nacional de pagos, o permitiendo la entrada y el funcionamiento de plataformas de pagos digitales.

Fuente: Adaptado de OMC (2016b), "La inclusión financiera y el AGCS: obstáculos a la inclusión financiera y comercio de servicios".

Gráfico 4.6. ¿Cuáles son las principales dificultades que encuentran las empresas y los consumidores de su país en relación con el acceso a los servicios de Internet y su utilización?



Fuente: Ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio 2017, www.oecd.org/aidfortrade/countryprofiles

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888933525930

Como se indica en el Informe sobre el Comercio Mundial 2016 de la OMC (2016c), para sacar el máximo partido del comercio en línea tiene que existir una infraestructura de TIC, la calidad de los servicios que se ofrecen tiene que ser adecuada y los precios tienen que ser asequibles, especialmente para las pymes. La normativa relacionada con el comercio de servicios desempeña un papel importante, especialmente en lo que se refiere a posibilitar -o no- que la inversión extranjera amplíe la oferta de servicios y permitir que la exposición del mercado a la libre competencia mantenga una presión competitiva sobre los precios y la calidad de los servicios.

Las respuestas de los Gobiernos de los países en desarrollo al *ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio de 2017* confirman que la calidad y el costo de las redes de banda ancha son fundamentales para las actividades en línea (gráfico 4.6). Entre los principales obstáculos con que tropiezan tanto las empresas como los consumidores al acceder a los servicios de Internet y utilizarlos, los más citados fueron el costo de la suscripción a la banda ancha y la lentitud de las conexiones a Internet (62% y 58% de los encuestados, respectivamente).

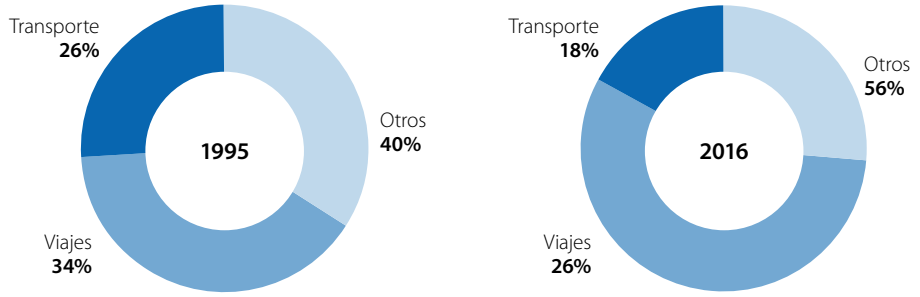
El comercio de servicios promueve la diversificación de las exportaciones a través del suministro en línea

Una cuarta forma en que los servicios promueven la conectividad y, especialmente, la conectividad digital son los servicios cuya comercialización transfronteriza (modo 1) es posible gracias a los avances en la tecnología de las comunicaciones, que hace que resulten más fáciles de suministrar a distancia. La prestación electrónica de servicios también puede tener lugar dentro de las fronteras, incluso a través de presencia comercial extranjera. Entre los servicios que se prestan en línea se encuentran los servicios intermedios para la producción de mercancías o de otros servicios (como ya se ha dicho), pero también de productos finales destinados a la exportación para el consumo directo. Los servicios que se prestan en línea abarcan casi todos los sectores: servicios profesionales, empresariales, audiovisuales, educativos, de distribución, financieros e incluso sanitarios.

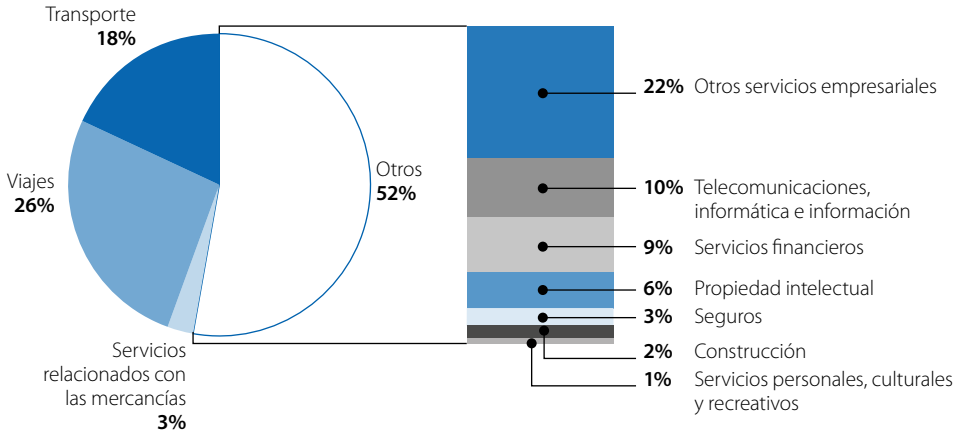
Como ya se ha dicho, el fuerte crecimiento del comercio de servicios se debe, en gran medida, a la revolución de Internet. Algunos estudios muestran una correlación entre mayores niveles de penetración y uso de Internet y corrientes más intensas de comercio de servicios, tanto de importación como de exportación (Choi, 2010; Freund y Weinhold, 2002).

Gráfico 4.7. Exportaciones de servicios comerciales, por categoría principal y subsector

Por categoría (1995 y 2016)



Por subsector, 2015

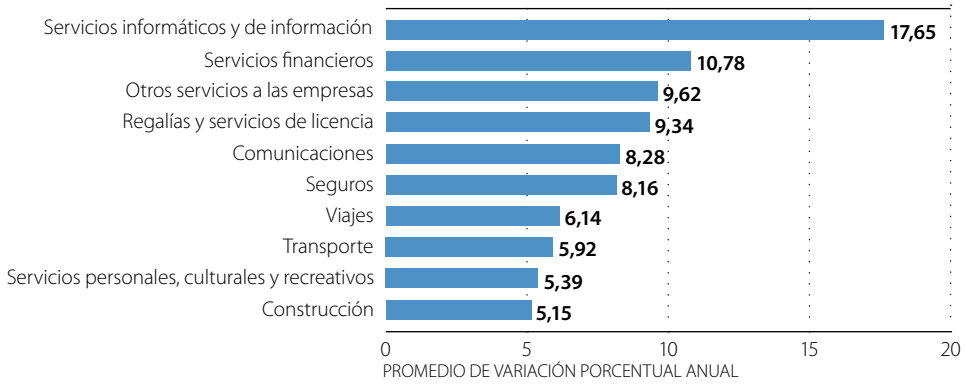


Fuente: Cálculos realizados a partir de información de la Base de Datos Estadísticos de la OMC, http://stat.wto.org/StatisticalProgram/WSDBStatProgramHome.aspx?Language=E

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888933525949

Los progresos tecnológicos y la mayor comerciabilidad han generado un cambio considerable en la composición del comercio de servicios, como se puede ver en el gráfico 4.7. La importancia relativa de los viajes y el turismo en las estadísticas de la balanza de pagos ha disminuido considerablemente, mientras que otros servicios comerciales representan actualmente el 56% del comercio de servicios en todo el mundo. Entre ellos se encuentran algunos de los componentes más dinámicos del comercio mundial actual.

Gráfico 4.8. Crecimiento de las exportaciones mundiales de servicios comerciales, por subsector, 1995-2014



Fuente: Cálculos realizados a partir de información de la Base de Datos Estadísticos de la OMC, http://stat.wto.org/StatisticalProgram/WSDBStatProgramHome.aspx?Language=E.

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888933525968

Recuadro 4.3. Servicios de TIC en Jordania y el Senegal

En **Jordania**, algunas empresas emergentes se han servido de los avances en las TIC para ampliar su comercio de servicios. En Jordania hay varias empresas locales dedicadas a la prestación de servicios de TIC que han ampliado el comercio con otros países del Golfo mediante una combinación de modos de suministro. A medida que el comercio se ha ido desarrollando, algunas de las empresas han trasladado segmentos de sus operaciones a lugares como Dubai. Por ejemplo, MarkaVIP, un negocio de venta minorista en línea, ha crecido más allá de sus raíces en Jordania. Su red de suministro abarca seis países del Golfo y el Líbano, y tiene previsto empezar a ofrecer sus productos en Egipto. La oficina principal de MarkaVIP está actualmente en Dubai, que es donde se encuentra la mayoría de sus clientes. Sin embargo, para aprovechar el nivel educativo de los jordanos, MarkaVIP ha mantenido en Ammán la mayor parte de sus funciones auxiliares, así como su centro de atención telefónica y las funciones financieras, y esos servicios se prestan de forma remota. Jamalon, una librería a través de Internet que está creciendo considerablemente en el Golfo, es otra empresa exitosa fundada en Jordania. Y Arabia Weather, la mayor empresa privada de la región dedicada a prestar servicios meteorológicos a través de Internet, se fundó en Ammán y se ha establecido en Dubai al ampliar su presencia en la región. Aramex, un grupo dedicado a la logística, también empezó en Ammán y creció rápidamente para beneficiarse de las oportunidades comerciales cada vez mayores que ofrecían los principales mercados de la región, aunque sus funciones auxiliares siguen ubicadas en Jordania. Jordania también se ha abierto un hueco en la innovación en TIC para la externalización transfronteriza en línea, por ejemplo a través de la traducción y adaptación cultural de contenidos de Internet y medios de comunicación en lengua inglesa. El Gobierno de Jordania ha promovido el sector de las TIC como fuente de empleo, al considerar que su principal recurso es su población. Una de las formas de facilitar ese apoyo es Oasis500, una aceleradora de negocios promovida por el Gobierno que ayuda a las empresas emergentes a crecer proporcionándoles mentoría y financiación. El Gobierno también ha apoyado el desarrollo de Jordan Gaming Lab, un centro de capacitación para aspirantes a diseñadores de programas informáticos que se estableció en 2011 y ha contribuido a que Jordania haya pasado a ser uno de los principales proveedores de videojuegos originales de la región. Jordania tiene una infraestructura de telecomunicaciones superior a la de la mayoría de los demás países de la región en lo que se refiere a ancho de banda, infraestructura, coherencia y precio, lo cual claramente representa un activo para las empresas de TIC y hace que el comercio por Internet resulte más viable.

En el gráfico 4.8 se muestra que algunos sectores de servicios que corresponden a la categoría de "otros servicios comerciales" se encuentran entre los que más han crecido en los últimos decenios. El comercio de servicios informáticos presenta un crecimiento anual del 18% en promedio (en términos de balanza de pagos) desde 1995; los servicios financieros, el 11%; y otros servicios empresariales, el 9,6%. No resulta extraño que todos estos sean servicios que se pueden prestar electrónicamente y que se han beneficiado considerablemente del aumento de la eficiencia de las redes digitales. El suministro transfronterizo de estos servicios ofrece nuevas oportunidades de exportación y de diversificación de las exportaciones.

Los países en desarrollo se están beneficiando más de las oportunidades de exportación directa que ofrece la revolución digital. Su participación en el comercio mundial de servicios ha aumentado del 29% en 2005 al 38% en 2015.[5] En el *ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la ayuda para el comercio de 2017*, la mayoría de los Gobiernos de los países en desarrollo dijeron que los servicios informáticos, financieros y turísticos eran los sectores exportadores que estaban creciendo más deprisa en sus países (OCDE-OMC, 2017).

Recuadro 4.3. Servicios de TIC en Jordania y el Senegal (*continuado*)

El **Senegal** es otro país en desarrollo en el que las exportaciones de servicios han crecido de forma considerable en tiempos recientes, impulsadas en gran medida por la exportación de servicios de TIC. Los servicios que más exporta el Senegal (en términos de la balanza de pagos) son los de la categoría "otros servicios comerciales" (49,5%), seguidos por los de viajes (36,5%) y los de transporte (12,8%). Los servicios de TIC son el principal componente de la categoría "otros servicios comerciales" (51,6%). Las políticas dirigidas a adecuar el entorno nacional han desempeñado una función clave para hacer posible el éxito de los proveedores de servicios de TIC y de contratación externa de procesos empresariales. Algunas medidas esenciales han sido la liberalización de la venta de computadoras en 1997, la reducción de los aranceles en las importaciones de computadoras y una serie de políticas tendentes a crear un sector de las telecomunicaciones más competitivo y eficaz. Entre estas opciones en materia de reglamentación se encuentran la privatización del operador histórico de las telecomunicaciones, los precompromisos en los servicios de telecomunicaciones, la adopción del Documento de Referencia sobre principios relativos al marco reglamentario en las negociaciones ampliadas del AGCS sobre telecomunicaciones y el establecimiento de un órgano regulador independiente para las telecomunicaciones. Todo esto contribuyó a que los operadores de servicios de TIC y de contratación externa de procesos empresariales tuvieran acceso a una infraestructura sólida y con precios relativamente bajos que les ha permitido crecer. Estos esfuerzos se han complementado por medio de reformas en otros ámbitos, como la inclusión de incentivos en el código de inversiones y la adopción del código de trabajo para tomar en cuenta los horarios de trabajo de los centros de atención telefónica.

Las exportaciones de servicios de TIC y de contratación externa de procesos empresariales desde el Senegal se llevan a cabo sobre todo en el modo 1, aunque algunos proveedores también han establecido una presencia comercial en el extranjero, sobre todo en otros países de África Occidental. Los expertos también viajan por la región para trabajar para filiales y prestar servicios de consultoría de forma directa (modo 4). Por ejemplo, Call Me, una filial de Chaka Group -la empresa senegalesa de ingeniería informática- constituida en 2002, es de propiedad 100% senegalesa. Call Me presta servicios de contratación externa de procesos empresariales, incluidos servicios de voz y de asignación de citas para las solicitudes de visados. También presta servicios de asesoramiento (gestión de la calidad, capacitación de equipos y desempeño de equipos de clientes). Call Me tiene numerosos clientes en el Senegal y en el extranjero (Francia, Bélgica, Suiza). En África, Call Me ha abierto filiales en Malí (2003), Côte d'Ivoire (2004), Guinea y Mauritania (2005) y el Camerún (2008). Actualmente, el mercado interior senegalés representa aproximadamente el 25% de la facturación de Call Me, mientras que el 60% procede de otros mercados africanos, y el 15%, de mercados extranjeros no africanos.

Fuentes: El caso de Jordania está adaptado de John Reed (*Financial Times*, 22 de diciembre de 2015), "Jordan seeks to reinvigorate its IT". El caso del Senegal está adaptado de Doumbouya *et al.* (2015), "Business Process Outsourcing and Information Technology Services: A Case Study of Senegal".

La India es un ejemplo destacado de un país en desarrollo que ha fomentado la capacidad de exportación en sectores tales como los servicios informáticos y la contratación externa de procesos empresariales. Sus exportaciones de servicios informáticos representan cerca del 20% del total mundial, lo que la convierte en líder mundial en este ámbito, junto con Irlanda; el país representa también el 60% del mercado mundial de la deslocalización de los servicios de tecnología de la información (OCDE-OMC, 2015).

En algunos países en desarrollo, las oportunidades de exportación de servicios relacionadas con la deslocalización y la digitalización se han visto facilitadas por las políticas gubernamentales y la colaboración con el sector privado. El éxito de Filipinas en la contratación externa de procesos empresariales se apoyó en la eliminación de las limitaciones a la participación extranjera, la creación de polígonos de tecnología de la información y la promoción del acceso asequible a las comunicaciones liberalizadas (Balchin *et al.* 2016). En el recuadro 4.3 se exponen casos, en Jordania y el Senegal, de proveedores de un tipo de servicios posibilitados por las TIC que han crecido en sus respectivas regiones gracias a una infraestructura de telecomunicaciones fiable y competitiva en cuanto a precios y a los esfuerzos de promoción realizados por el Gobierno..

El aumento de las posibilidades de prestar servicios a través de las fronteras mediante redes digitales promueve asimismo un mejor acceso a servicios esenciales, lo que contribuye al logro de los ODS relativos a la salud, la educación y la energía. También ha contribuido en medida esencial a los esfuerzos de los operadores turísticos por ampliar su base de consumidores y su oferta de servicios (Dihel y Goswami, 2016).

LAS POLÍTICAS RELATIVAS AL COMERCIO DE SERVICIOS REPERCUTEN EN LA CONECTIVIDAD

En la sección anterior se expusieron cuatro canales a través de los cuales el comercio de servicios puede desempeñar un papel esencial al conectar a los países con el sistema de comercio y la economía mundial. Sin embargo, las políticas que aplican los Gobiernos al comercio de servicios repercuten en la conectividad, ya sea mejorándola o limitándola (recuadro 4.4). Un entorno normativo propicio, que promueva la competencia y la apertura al comercio y a la inversión y que cuente con marcos de reglamentación adecuados, puede mejorar la conectividad, reducir los costos del comercio y fomentar el crecimiento y el desempeño económico.

Recuadro 4.4. Obstáculos al comercio de servicios

Los obstáculos al comercio de servicios no se encuentran en la frontera, sino que están integrados en los marcos jurídicos y reglamentarios y, por lo general, consisten en medidas gubernamentales que discriminan entre los servicios o proveedores extranjeros y los nacionales (artículo XVII del AGCS: Trato nacional). También pueden consistir en medidas no discriminatorias que, por ejemplo, limitan o restringen el número total de operaciones o de proveedores de servicios, el valor de las transacciones o el tipo de persona jurídica a través de la cual un proveedor puede prestar un servicio (artículo XVI del AGCS: Acceso a los mercados). Conjuntamente, las medidas relacionadas con el acceso a los mercados y el trato nacional determinan en gran medida hasta qué punto existe competencia y cuál es el grado de exposición a la libre competencia en el mercado de servicios de un país.

En todos los modos de suministro, cabe citar como ejemplos de obstáculos al comercio de servicio los monopolios, la selección discrecional de las inversiones extranjeras, los límites a la participación de capital extranjero, la fijación de un número máximo de licencias, las restricciones al movimiento temporal de personas físicas que prestan servicios y las subvenciones discriminatorias o las prescripciones en materia de licencias. Entre las políticas relativas al comercio de servicios también puede haber medidas muy relacionadas con la prestación de servicios por parte de proveedores extranjeros, ya sea de forma transfronteriza, mediante el establecimiento o a través del desplazamiento de personas físicas para ese fin.

En esta sección se analiza el papel de las políticas en el comercio de servicios. En primer lugar se exponen la situación en materia de costos y las restricciones en el comercio de servicios, y a continuación se analiza el papel de los compromisos internacionales. Más adelante se estudian las repercusiones de las políticas relativas al comercio de servicios en distintos aspectos de la conectividad y en el desempeño económico en general.

Los obstáculos al comercio de servicios elevan los costos

El aislamiento económico no es consecuencia solamente de la ubicación geográfica y de un escaso nivel de desarrollo. Las políticas relativas al comercio de servicios pueden tener un efecto económico fundamental, puesto que pueden dar lugar a costos importantes y limitar la conectividad y los beneficios económicos relacionados con ella. Además, puesto que los servicios son insumos para el comercio de mercancías, constituyen un importante factor determinante de los costos del comercio de mercancías. Sin embargo, sigue habiendo restricciones considerables y generalizadas a la inversión y al comercio transfronterizo de servicios.

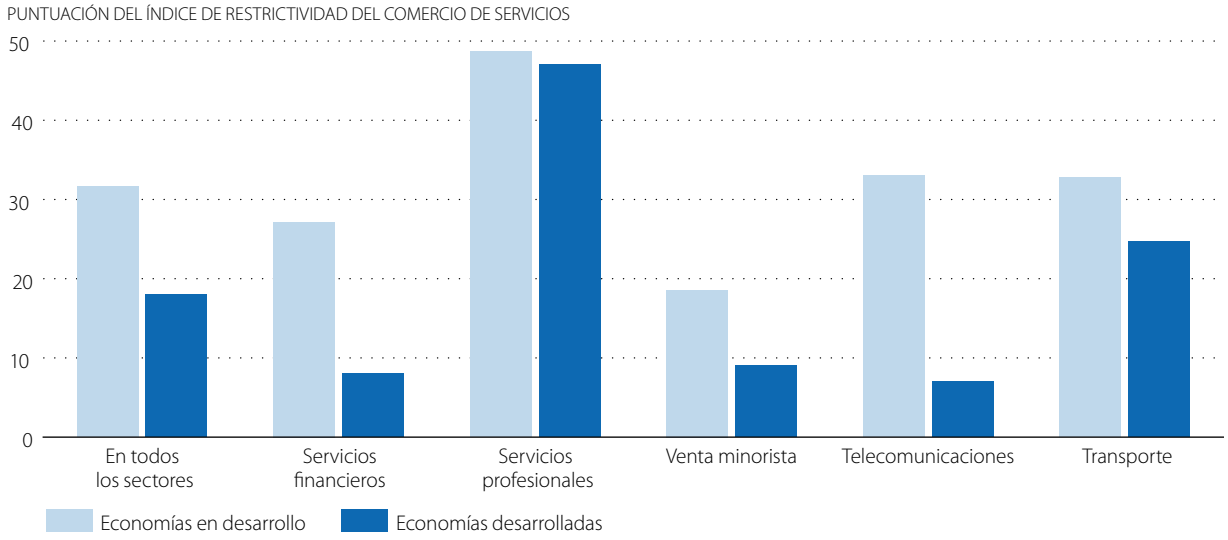
En promedio, los costos del comercio transfronterizo de servicios son mucho más elevados que los del comercio de mercancías. Un cálculo reciente determinó que los costos del comercio se cifraban en el 277% *ad valorem* para los servicios finales, y en el 194% para los servicios intermedios (Miroudot y Shepherd, 2016, página 73).[6] En general, en los últimos 10 a 15 años los costos del comercio de servicios apenas han disminuido, a diferencia de los costos del comercio de mercancías, que se han reducido considerablemente.

Si bien tales medidas abarcan todo tipo de costos del comercio (por ejemplo, la distancia, las preferencias de los consumidores, las diferencias en materia de reglamentación) y no representan medidas de protección, los obstáculos al comercio de servicios contribuyen considerablemente a los costos estimados del comercio de servicios.[7] La OCDE y el Banco Mundial han elaborado índices de restrictividad del comercio de servicios que muestran la medida en que las políticas gubernamentales restringen el comercio de servicios, desglosada por país, modo de suministro y sector. Estos conjuntos de datos indican unos niveles generalmente elevados de obstáculos a los servicios, aunque hay importantes diferencias entre sectores, regiones y niveles de desarrollo.[8]

Algunos sectores, como los de servicios profesionales y de transporte, por ejemplo, tienden a ser más restrictivos que los de los servicios de telecomunicaciones, informáticos o de distribución. En el gráfico 4.9 figuran los niveles de restrictividad en una muestra de sectores, con las puntuaciones en los índices de restrictividad del comercio de servicios, en las economías en desarrollo y en las desarrolladas. Como se puede ver, las economías en desarrollo tienen, en promedio, niveles de restrictividad más altos en todos los sectores estudiados. La diferencia entre las economías desarrolladas y en desarrollo es especialmente importante en los servicios de telecomunicaciones y financieros, dos sectores de servicios de infraestructura de importancia fundamental.

Las puntuaciones en los índices de restrictividad también indican la medida en que los sectores de servicios que son especialmente importantes para la conectividad están sujetos a distintos niveles de restricciones comerciales en distintos lugares del mundo. Los sectores que son fundamentales para el movimiento de las mercancías dentro de los países y a través de las fronteras, como los servicios de transporte, están sujetos a restricciones importantes en varios países. Análogamente, a pesar del papel que desempeñan los servicios de telecomunicaciones como facilitadores del suministro electrónico de servicios y para el comercio electrónico en general, en varios países el comercio de servicios en el modo 3 está sujeto a restricciones al establecimiento y a las actividades de proveedores extranjeros..

Gráfico 4.9. Puntuaciones del índice de restrictividad del comercio de mercancías de las economías en desarrollo y desarrolladas, por sector



Fuente: Cálculos realizados a partir de información de la base de datos del Banco Mundial sobre las restricciones al comercio de servicios, http://iresearch.worldbank.org/servicetrade/home.htm (consultada el 1º de mayo de 2017).

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888933525987

Aunque estos índices todavía no reflejan la evolución de los niveles de restrictividad a lo largo del tiempo, hay indicios de que esos niveles se han reducido ligeramente. En efecto, un estudio reciente demuestra que, en los diez últimos años, la mayor parte de los cambios de la normativa en los sectores de servicios se han introducido para facilitar el comercio, y no para restringirlo, tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados, y que en su mayoría tenían que ver con el modo 3. No obstante, el número de medidas restrictivas del comercio y su importancia relativa parecen haber aumentado después de la crisis financiera de 2008 y 2009 (Roy, 2016).

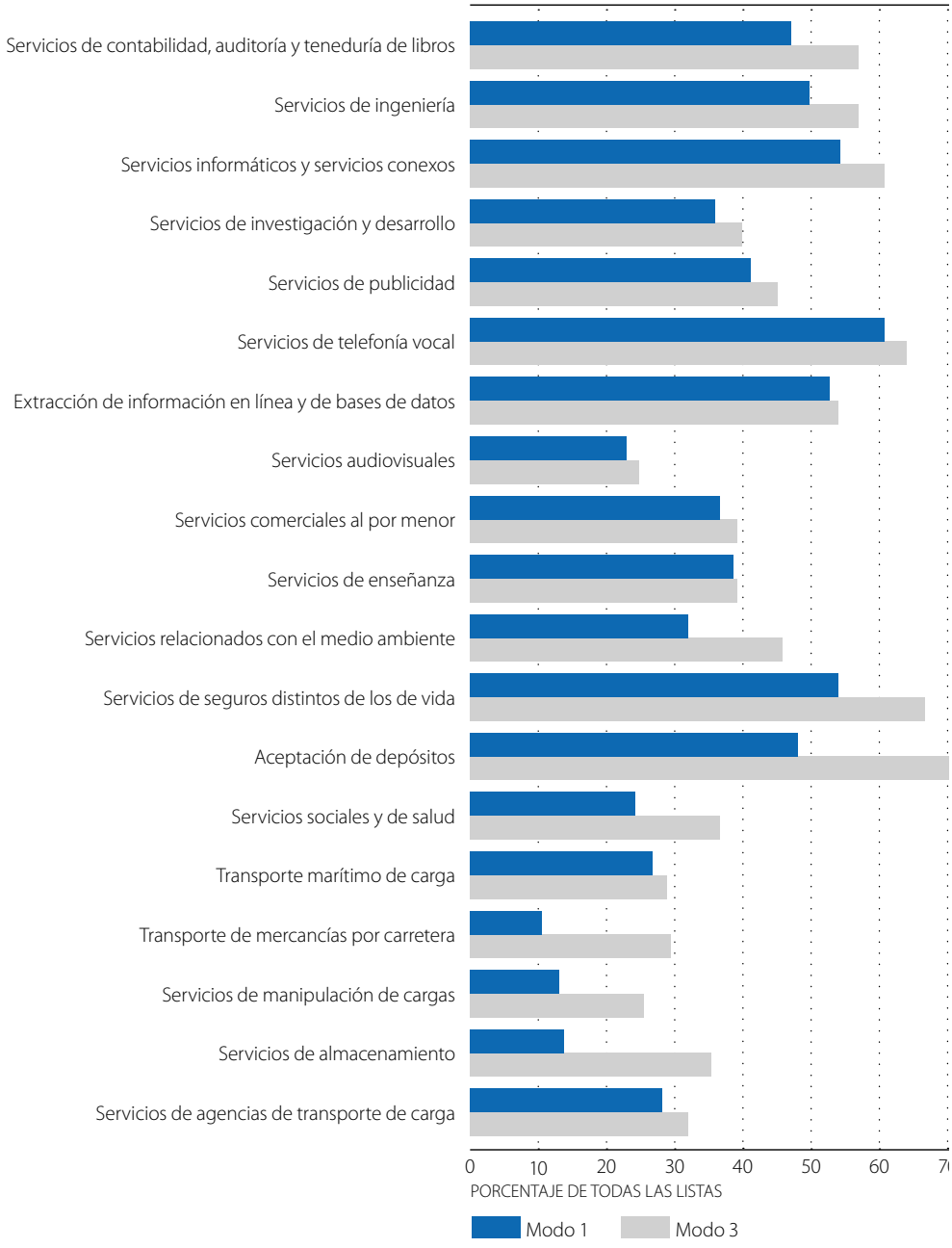
La incertidumbre creada por la ausencia de compromisos de consolidación puede aumentar ulteriormente los costos

La incertidumbre relacionada con el hecho de que una parte considerable de las políticas relativas al comercio de servicios no está consolidada en el marco de la OMC puede dar lugar a ciertos costos adicionales. Se han llevado a cabo estudios que demuestran que la previsibilidad de las condiciones de acceso a los mercados sustentadas en el sistema de disciplinas de la OMC tiene valor comercial en sí misma (OMC, 2014). En el caso de las mercancías, la incertidumbre de la política comercial -la diferencia entre los aranceles consolidados y los aplicados, lo que también se llama "agua en los aranceles"- constituye un obstáculo considerable para el comercio (Osnago *et al.*, 2015).[9]

En el caso del comercio de servicios, incluso cuando los obstáculos son de escasa envergadura, muchas veces no se tiene la certeza de que no vayan a aumentar en el futuro como consecuencia de las presiones a favor de la protección. Las ventajas percibidas de mayores consolidaciones en relación con los servicios en los acuerdos comerciales regionales probablemente explican en buena medida la proliferación de esos acuerdos en los últimos 15 años.

Hasta ahora los Miembros de la OMC no han conseguido alcanzar unos niveles de consolidación de las obligaciones establecidas en el AGCS que se aproximen a los niveles de apertura existentes (el equivalente de los aranceles aplicados en el caso de las mercancías), aunque hay algunas excepciones (por ejemplo, los compromisos de muchos Miembros que se han adherido al Acuerdo). La mayoría de los Miembros no ha asumido compromisos específicos en la mayoría de los sectores de servicios. Además, en los casos en que sí se asumen compromisos sobre el acceso al mercado, es posible que esos compromisos contengan "agua".

Gráfico 4.10. Porcentaje de las listas que incluye compromisos para los modos 1 y 3 en determinados sectores



Nota: En el gráfico se muestra si se garantiza un nivel mínimo de acceso al mercado y trato nacional para cada sector y modo. No se valora el nivel de apertura que se garantiza, ni la relación entre este nivel y la apertura que se ofrece actualmente en la práctica, ni si este contiene "agua".

Fuente: Cálculos realizados a partir de información de la Base de Datos Estadísticos de la OMC, http://stat.wto.org/StatisticalProgram/WSDBStatProgramHome.aspx?Language=E

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888933526006

En el gráfico 4.10 se puede ver la proporción de listas de Miembros de la OMC que contienen compromisos para los modos 1 y 3 en los sectores de servicios cuya importancia para la conectividad digital y de otro tipo se expuso más arriba. En algunos de los servicios de los que depende el comercio de mercancías, como los subsectores relacionados con el transporte y la venta minorista, la proporción de listas que incluyen compromisos es bastante escasa. En cambio,

la proporción de listas que incluyen compromisos para el suministro transfronterizo y la presencia comercial en los servicios de infraestructura digital, como la telefonía de voz, los servicios informáticos y la recuperación de bases de datos, es más alta, aunque más de un tercio de ellas no ofrece ninguna clase de garantía de trato en estos ámbitos. El gráfico también pone de manifiesto que en el modo 1 se asumen menos compromisos que en el modo 3, incluso con respecto a los servicios en que las redes digitales ofrecen oportunidades de suministro electrónico transfronterizo, como los servicios de contabilidad, ingeniería, investigación y desarrollo, publicidad y recursos audiovisuales y educativos.

Los principios en materia de reglamentación que figuran en el Documento de Referencia sobre servicios de telecomunicaciones básicas se han incluido en las listas de varios miembros como "compromisos adicionales".[10] Este Documento de Referencia trata de solventar la dificultad de conseguir efectivamente compromisos de liberalización en un sector caracterizado por la existencia de operadores dominantes, incluso después de la introducción de competencia. Los principios en materia de reglamentación que figuran en el Documento de Referencia tienen que ver con la subvención cruzada anticompetitiva, las condiciones de interconexión, el uso indebido de información, los criterios para la concesión de licencias, la transparencia y otras cuestiones que tienen por objeto evitar abusos por parte de los operadores dominantes con respecto a las telecomunicaciones básicas. La proporción de listas de Miembros que contienen compromisos adicionales a los del Documento de Referencia es del 58%. De los 61 Miembros de la OMC que no han incluido el Documento de Referencia en sus listas, más de la mitad (31) son Gobiernos africanos.

La ausencia de compromisos no significa necesariamente que esté prohibido el suministro por parte de proveedores extranjeros a través de la presencia comercial o el comercio transfronterizo, ni que no se apliquen principios como los que figuran en el Documento de Referencia. Sin embargo, indica que la apertura o las prácticas en materia de reglamentación que se siguen no están aseguradas por la OMC, y que se podrían revertir en cualquier momento.

El limitado alcance sectorial de los compromisos en virtud del AGCS también significa que no son de aplicación otras disciplinas vinculantes del acuerdo que podrían tener especial importancia para la conectividad digital. Por ejemplo, las garantías de acceso que se establecen en el Anexo sobre Telecomunicaciones Básicas del AGCS solamente se aplican a los sectores en que los miembros han asumido compromisos. El Anexo contiene disciplinas que tienen por objeto asegurar, entre otras cosas, que los proveedores de servicios tengan acceso razonable y sin discriminación a las redes básicas de telecomunicaciones para prestar sus servicios, ya sean educativos, profesionales o informáticos. Las obligaciones abarcan todas las formas de acceso y uso necesarias para la prestación de los servicios, así como el movimiento de información dentro de las fronteras y a través de ellas. Evidentemente, este último aspecto es muy importante para evitar restricciones indebidas al movimiento de datos.

La apertura de las políticas relativas al comercio de servicios repercute en la conectividad

El hecho de que cada vez haya más datos disponibles sobre los regímenes de los servicios y los flujos comerciales ha posibilitado la investigación sobre el grado de apertura de las políticas relativas al comercio de servicios, y se ha constatado que esas políticas pueden limitar la conectividad de varias maneras.

Las políticas relativas al comercio de servicios afectan a la productividad y al desempeño

Según algunos estudios, los sectores de servicios que tienen menos costos comerciales -debido, en parte, a que se enfrentan a menores obstáculos- tienden a ser más productivos y a registrar un mayor aumento de la productividad que los sectores donde los costos comerciales son más altos (Miroudot *et al.*, 2012). Se ha constatado que, en los países desarrollados, las políticas relativas a los servicios y, en particular, las restricciones a la inversión extranjera directa en los servicios, explican algunas diferencias en la productividad total de los factores, que a su vez refleja en gran medida las diferencias en el crecimiento de la productividad y el crecimiento agregado (Van der Marel, 2012).

No debe extrañar que también haya una correlación negativa entre los obstáculos a la entrada y la restrictividad en materia de reglamentación en los servicios, por una parte, y las inversiones en tecnología digital y TIC, por otra (Banco Mundial, 2016a). Esto parece indicar que los obstáculos a la entrada y a la competencia en los sectores de servicios reducen el incentivo para que los proveedores inviertan en tecnologías digitales (por ejemplo, el uso de sistemas en la nube por parte de las empresas de transporte, la prestación de servicios en línea por parte de las empresas de servicios profesionales o el uso de Internet por parte de los minoristas).

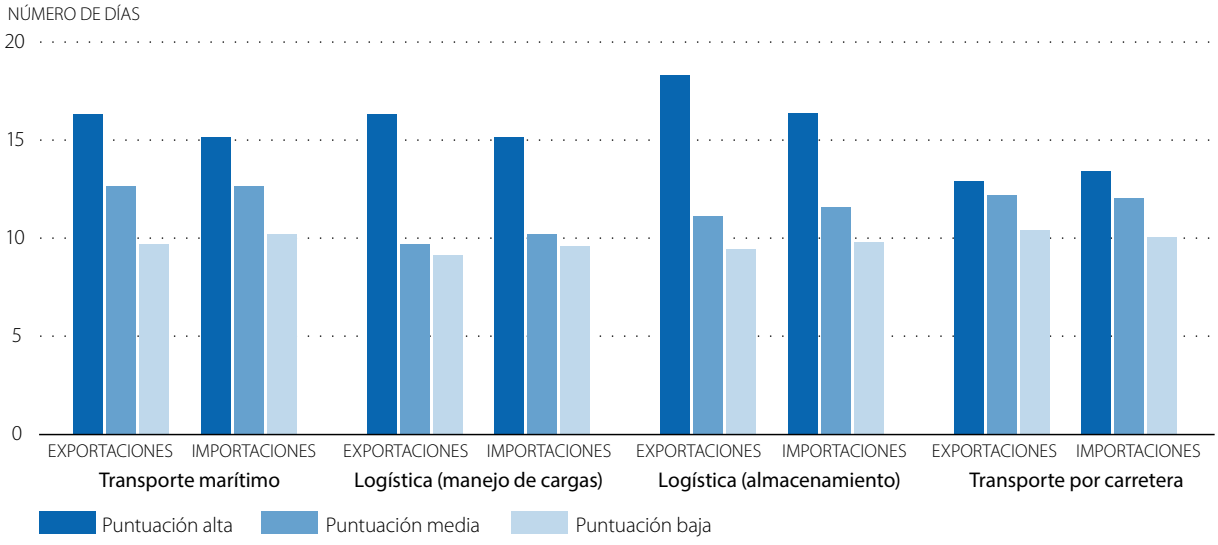
Los obstáculos al comercio de servicios también pueden proteger a los proveedores nacionales de la competencia, lo cual redunda en precios más altos y menos incentivos para invertir, innovar o mejorar la calidad de los servicios de cualquier otra forma. De hecho, las restricciones al comercio de servicios, medidas en función del índice de restrictividad, guardan una correlación negativa con el desempeño en algunos sectores de servicios importantes, medido en función de indicadores comparables en diversos países. Por ejemplo, en los países donde la banca comercial está sujeta a más restricciones comerciales, los mercados de crédito están menos desarrollados (Nordås y Rouzet, 2016).

Las políticas restrictivas en el comercio de servicios limitan la conectividad física

Con respecto al transporte y la conectividad física, una mayor restrictividad al comercio de servicios de logística y de transporte marítimo y por carretera lleva aparejados más retrasos en los tramos nacionales del transporte (Nordås y Rouzet, 2016; gráfico 4.11).

Centrando la atención más concretamente en el transporte de carga en contenedores en buques de líneas regulares, un estudio llega a la conclusión de que las restricciones gubernamentales al sector del transporte marítimo, especialmente en relación con la inversión extranjera, reducen considerablemente sus costos (Bertho *et al.*, 2016). Debido a que la mayor parte del comercio mundial de mercancías se lleva a cabo por este medio de transporte, estas restricciones reducen considerablemente los flujos comerciales marítimos.[11]

Gráfico 4.11. Índice de restrictividad del comercio de servicios en relación con los tiempos de importación y exportación (promedios de 2014)



Fuente: Nordås y Rouzet (2016), "The Impact of Services Trade Restrictiveness on Trade Flows".

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888933526025

Como ya se ha dicho, las restricciones de política en el sector del transporte por carretera incrementan el precio de los servicios de camionaje y encarecen los costos del comercio, especialmente para los países sin litoral. En África, por ejemplo, hay indicios de que el alto precio del transporte se debe en gran medida a las políticas gubernamentales que reglamentan el sector (Raballand y Machi, 2009). Algunos estudios sugieren que, cuando el Gobierno introduce restricciones a la competencia, se atenúan los efectos de las inversiones en infraestructura en la reducción de los precios del transporte y los costos comerciales.

Las restricciones al comercio de servicios afectan negativamente a la inversión extranjera

Algunos estudios recientes también ponen de manifiesto el efecto negativo de las restricciones al comercio de servicios en las entradas de inversión extranjera en los sectores de servicios. Los países donde hay menos restricciones tienen bastantes más probabilidades de atraer inversión extranjera a los sectores de servicios que los países cuyos marcos reglamentarios imponen más restricciones al comercio (OCDE, de próxima publicación (b)). Además, las restricciones no solo limitan las nuevas inversiones, sino que también están relacionadas con un nivel inferior de ventas entre las filiales extranjeras ya establecidas en el país receptor. Además de afectar a los proveedores extranjeros, las restricciones en materia de reglamentación también disuaden a las pequeñas empresas nacionales y a las de más reciente creación de competir en un mercado, con las consiguientes consecuencias en la innovación y la creación de empleo. Este efecto disuasorio puede limitar las inversiones en nuevas tecnologías y en infraestructura de redes, y puede frenar la expansión de la capacidad de producción, además de contener la competencia y la disponibilidad de servicios de alta calidad y costos bajos. Esto, a su vez, repercute en la conectividad debido a su efecto en los servicios de infraestructura de los que dependen el comercio de mercancías, las cadenas de valor mundiales y los servicios digitales.

Las restricciones al comercio de servicios limitan el comercio de mercancías

Las políticas relativas al comercio de servicios también tienen repercusiones en la conexión al sistema internacional de comercio de mercancías. La reducción de los costos del comercio de mercancías depende en gran medida de que los servicios que utilizan las empresas productoras de las mercancías obtengan mejores resultados, reduzcan los precios y aumenten la diversidad y calidad de su oferta (Hoekman y Shepherd, 2017). Diversos estudios sobre países concretos han constatado sin lugar a dudas que la apertura del comercio de servicios afecta positivamente a la productividad de las industrias manufactureras (Arnold *et al.*, 2011; Arnold *et al.*, 2015; Arnold *et al.*, 2008; Duggan *et al.*, 2013).

Algunos estudios recientes también han destacado el papel de las políticas que regulan la inversión extranjera directa en el sector de los servicios. Examinando datos de más de 100 países en desarrollo, Hoekman y Shepherd (2017) llegan a la conclusión de que la apertura en el comercio de servicios determina en medida considerable el desempeño de las exportaciones de productos manufacturados, y la inversión extranjera directa recibida es el principal medio por el que las políticas relativas a los servicios perjudican a las exportaciones. Esa conclusión confirma las de estudios anteriores que indicaban que el grado de la apertura de las inversiones es un factor determinante de la participación de los países en las cadenas de valor mundiales, incluso en mayor medida que los obstáculos arancelarios (OCDE-OMC, 2015; Kowalski *et al.*, 2015).[12]

Las restricciones limitan el comercio transfronterizo de servicios

Se ha constatado que la restrictividad en el comercio de servicios eleva los costos para los exportadores extranjeros, por lo que limita el comercio transfronterizo de servicios, incluso el de los servicios que se prestan a través de redes digitales.[13] Sin embargo, se ha determinado que estas restricciones también reducen las exportaciones de servicios del país que impone las medidas (Nordås y Rouzet, 2016). Esto puede deberse a que las restricciones, al limitar la competencia, afectan negativamente al desempeño de los proveedores nacionales porque reducen los incentivos para mejorar la

eficiencia a través de la innovación, la adopción de nuevas tecnologías y la inversión. Esto, a su vez, afecta a la capacidad de los proveedores nacionales de competir en los mercados internacionales. Asimismo, dado que las empresas de servicios, al igual que los fabricantes de productos manufacturados, utilizan insumos de otros sectores de servicios, el aumento de los costos de los productos importados puede hacerlos menos competitivos y reducir sus posibilidades de exportación (Nordås y Rouzet, 2016).[14]

Las políticas relativas a los servicios de telecomunicaciones pueden ayudar a colmar la brecha digital

Las políticas del comercio de servicios también pueden desempeñar un papel esencial en el desarrollo de la infraestructura troncal que hace posible el comercio digital, con los consiguientes efectos en el conjunto de la economía.

En los últimos 25 años, la reglamentación del sector de las telecomunicaciones ha sufrido transformaciones radicales. La gran mayoría de los países ha pasado de un sistema de monopolios a entornos reglamentarios que fomentan la competencia efectiva, con menores obstáculos a la entrada y, a menudo, la privatización de los operadores históricos de propiedad estatal (UIT, 2016b). Muchos estudios han llegado a la conclusión de que estos cambios han estado relacionados con una mayor asequibilidad, y también una mayor calidad y diversidad en los servicios de telecomunicaciones (Lestage *et al.*, 2013).

Como se indica en el capítulo 5, los países que han introducido reglamentaciones de calidad -que permiten la competencia, entre otras cosas- han impulsado el crecimiento de sus mercados y desarrollado su economía digital con más éxito que los demás. Los marcos reglamentarios positivos son necesarios para fomentar la inversión en TIC y su utilización y adopción. Por consiguiente, colmar la brecha digital depende en gran medida de las políticas gubernamentales.[15] Como informó la Comisión de la Banda Ancha de las Naciones Unidas (2013), un estudio realizado en 165 países demostró que, entre 2001 y 2012, los niveles de penetración de la banda ancha eran un 26,5% más elevados en los países con mercados competitivos (Naciones Unidas, 2013; UIT, 2014).[16]

Así, se puede considerar que unas políticas comerciales y de inversión abiertas en el sector de las telecomunicaciones, respaldadas por unos marcos reglamentarios idóneos, son componentes esenciales para el desarrollo de una infraestructura de calidad que contribuya a reducir la brecha digital y permita aprovechar las oportunidades digitales. Puede que las políticas que afectan a la presencia comercial extranjera se revelen como un factor especialmente determinante. Hay estudios que demuestran que, en los mercados caracterizados por una competencia más intensa, los precios han bajado más y los servicios han mejorado; otros estudios han vinculado la liberalización de las telecomunicaciones a un mayor crecimiento del PIB (Mattoo *et al.* 2006; Eschenbach y Hoekman, 2006), y también a una mayor productividad de las empresas de otros sectores (Arnold *et al.*, 2008; Balchin *et al.*, 2016).

Por último, los Gobiernos perciben la calidad de la infraestructura digital, incluida la infraestructura de las telecomunicaciones, y también la disponibilidad y el uso de servicios de TIC, como factores determinantes de la participación de un país en las cadenas de valor mundiales (OCDE *et al.*, 2014). En encuestas realizadas entre pymes, un acceso a Internet poco fiable o de escasa calidad se consideraba el principal obstáculo para entrar, integrarse o avanzar en las cadenas de valor de TIC (OMC, 2016b).

LA AYUDA PARA EL COMERCIO Y LAS POLÍTICAS RELATIVAS AL COMERCIO DE SERVICIOS

Los servicios son canales esenciales para la conectividad. Sin embargo, las políticas relativas al comercio de servicios, dependiendo de su orientación, pueden reducir o ampliar enormemente la contribución del sector de los servicios al crecimiento económico, el desarrollo y la integración en el sistema mundial del comercio. Los obstáculos al comercio de servicios, junto con un marco reglamentario inadecuado que limite la competencia y la inversión y, por tanto, eleve los costos (incluidos los del comercio), son grandes impedimentos a la conexión a través de los servicios.

Esto indica que la ayuda para el comercio puede desempeñar un papel importante de apoyo a los Gobiernos de los países en desarrollo en sus esfuerzos por mejorar la conectividad adaptando sus políticas para crear un entorno propicio para los mercados de servicios. De esta manera se puede impulsar el surgimiento de proveedores de servicios, mejorar la calidad y el costo de los servicios para otros usuarios y alentar la innovación y la inversión.

En el cuadro 4.1 se puede ver que los sectores de servicios reciben una parte considerable de la ayuda para el comercio. Una proporción importante del total de la ayuda para el comercio (el 28,54% en 2015) corresponde al transporte y el almacenamiento, y también a la energía (el 29,83% en 2015). No obstante, en estas dos categorías, buena parte de los desembolsos se destina a infraestructuras físicas, como carreteras o aeropuertos, y no a las infraestructuras no físicas, como las políticas gubernamentales y los mercados de servicios. En efecto, los datos de la ayuda para el comercio no están suficientemente desglosados como para reflejar plenamente la medida en que la ayuda para el desarrollo contribuye actualmente a la reglamentación de los mercados de servicios, y menos aún a las políticas relativas al comercio de servicios. Otras categorías de servicios, como las comunicaciones, los servicios empresariales y de otro tipo y el turismo, reciben una proporción relativamente pequeña -y cada vez menor- del total.[17]

Cuadro 4.1. Porcentaje del total de los desembolsos de ayuda para el comercio, por sector (2002 a 2015)

	2002-05	2006-08	2009-11	2012-14	2015
Transporte y almacenamiento	27.46	30.56	30.51	29.36	28.54
Comunicaciones	2.56	1.58	1.58	1.66	1.05
Energía	21.89	21.48	23.51	27.92	29.83
Servicios bancarios y financieros	7.24	8.05	8.08	10.15	10.15
Servicios prestados a las empresas y de otro tipo	5.76	6.33	4.67	3.34	3.44
Agricultura, silvicultura, pesca, minería, manufactura	31.49	28.06	28.02	24.96	24.93
Políticas y normativa comerciales	3.19	3.28	3.19	2.38	1.90
Turismo	0.42	0.66	0.44	0.23	0.16

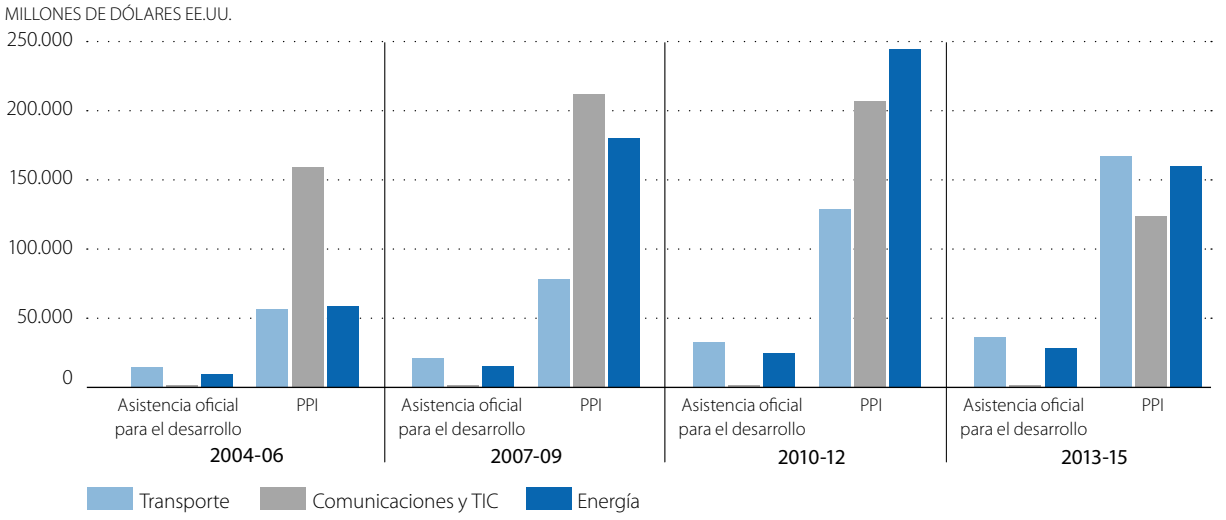
Fuente: OCDE-CAD, sistema de notificación por parte de los países acreedores: base de datos sobre las actividades de ayuda (2017b), DOI: http://dx.doi.org/10.1787/data-00061-en, (consultada el 7 de abril de 2017).

Habida cuenta de la importante contribución a la conectividad de las políticas relativas al comercio de servicios, hay dos ámbitos en los que la ayuda para el comercio podría tener una verdadera incidencia:

1. Ayudar a mejorar las políticas relativas a la inversión extranjera en servicios
2. Facilitar asistencia para el diseño, la valoración y la aplicación de reformas relacionadas con el comercio en el sector de los servicios, así como de los marcos reglamentarios correspondientes.

Aunque las políticas en materia de inversión extranjera son de aplicación a todos los sectores económicos, tienen especial importancia para los servicios, por dos razones: 1) la mayor parte de la inversión extranjera directa de todo el mundo se dirige a los sectores de servicios, y 2) los obstáculos a la inversión extranjera directa en servicios afectan en su mayoría a la oferta a través del modo 3 (presencia comercial). En algunos países, las políticas relativas a la inversión extranjera directa siguen siendo restrictivas. Mejorar el entorno normativo para la inversión extranjera directa en servicios puede ayudar a atraer la inversión extranjera y privada que se necesita para colmar lagunas de infraestructura y déficits de inversión, con lo que se contribuiría al logro de los ODS en esos países. En efecto, la UNCTAD ha destacado que las finanzas públicas por sí solas no serán suficientes para satisfacer las necesidades de financiación relacionadas con los ODS, y ha hecho hincapié en que la contribución del sector privado es, por tanto, indispensable para muchos países en desarrollo (UNCTAD, 2014). La inversión extranjera directa es especialmente importante para los PMA.

Gráfico 4.12. Asistencia oficial para el desarrollo y participación del sector privado en obras de infraestructura, por sector (2004 a 2015)



Nota: PPI = participación del sector privado en obras de infraestructura. Los datos sobre la PPI que figuran en la base de datos del Banco Mundial al respecto reflejan los arreglos contractuales para proyectos de infraestructura pública en países de ingreso bajo y de ingreso mediano que han llegado al cierre financiero, momento en que los participantes del sector privado asumen los riesgos operacionales. Los proyectos que figuran en la base de datos no son necesariamente de propiedad privada en su totalidad, ni están necesariamente financiados ni operados totalmente por el sector privado; algunos también tienen participación pública. Por tanto, el valor de los proyectos de inversión que figuran en la base de datos es el valor total de la inversión, y no la suma invertida por el sector privado solamente.

Fuente: Datos sobre la participación del sector privado en obras de infraestructura extraídos de la base de datos del Banco Mundial sobre esa materia (2016b), https://ppi.worldbank.org/data, (consultada el 1º de mayo de 2017); las estadísticas sobre la asistencia oficial para el desarrollo proceden de OCDE-CAD, sistema de notificación por parte de los países acreedores: base de datos sobre las actividades de ayuda (2017b), DOI: http://dx.doi.org/10.1787/data-00061-en,(consultada el 7 de abril de 2017).

StatLink http://dx.doi.org/10.1787/888933526044

Efectivamente, la financiación para el desarrollo y la mejora de las infraestructuras públicas en sectores como el transporte (puertos, carreteras, ferrocarriles, aeropuertos) y la energía (transmisión y distribución de electricidad y gas natural) provendrá, en buena medida, del sector privado. Como se puede ver en el gráfico 4.12, esto es especialmente cierto en el sector de las TIC, donde la inversión privada en infraestructura pública, incluidos los cables terrestres y submarinos, es enorme en comparación con la asistencia oficial para el desarrollo: la primera totalizó 702.000 millones de dólares EE.UU. entre 2004 y 2015, cien veces más que la asistencia oficial para el desarrollo de las comunicaciones en el mismo período (6.800 millones de dólares EE.UU.).[18] La participación directa en proyectos de infraestructura de TIC durante este período consistió, sobre todo, en inversiones de nueva planta (73%).

Estos datos ponen claramente de relieve el papel preponderante de la inversión privada -que suele ser extranjera- en el desarrollo de la infraestructura digital y, por ende, su contribución a colmar la brecha digital. También ponen de manifiesto la importancia de un entorno propicio sustentado por políticas gubernamentales adecuadas, que es un factor determinante crucial de la inversión extranjera directa.

Sin embargo, a pesar de la conveniencia general de mejorar las políticas relativas a la inversión extranjera directa, no siempre resulta fácil hacerlo, especialmente en los países pequeños cuya capacidad ya es limitada. En los Gobiernos de los países en desarrollo interesados, esta asistencia podría ayudar, por ejemplo, a:

- Valorar las ventajas e inconvenientes de las políticas existentes
- Determinar las diferencias entre las políticas existentes y las mejores prácticas internacionales y la influencia de estas diferencias en la capacidad para atraer inversiones
- Disponer y establecer formas menos restrictivas de lograr los objetivos de política nacionales en materia de inversión extranjera
- Simplificar los procedimientos y mejorar la transparencia
- Actualizar las leyes y los reglamentos relativos a la inversión extranjera y aplicar las nuevas políticas
- Valorar, seguir y medir los efectos de las nuevas políticas en la atracción y retención de inversiones, y también sus efectos en el empleo y el desarrollo de los sectores de servicios y su contribución a la conectividad.

Este tipo de asistencia técnica, con la participación de funcionarios, políticos y otros interesados, también puede ayudar a orientar el proceso de adopción de decisiones. Un proyecto reciente en Myanmar ofrece un ejemplo de asistencia al desarrollo en este sentido (recuadro 4.5).

En el *ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio de 2017,* los Gobiernos de los países en desarrollo destacaron que las mejoras en el clima de inversión ocupaban un lugar destacado entre sus principales prioridades. En efecto, el 98% de los encuestados indicó que su estrategia nacional de desarrollo incluía medidas para mejorar el clima de inversión. Para el 93% de los encuestados, entre estas medidas figuraban actualizaciones de sus políticas y reglamentos de inversión; el 68% indicó que en los últimos cinco años se habían adoptado medidas concretas para facilitar la entrada y las operaciones de inversores extranjeros.

Otro ámbito donde la asistencia para el desarrollo puede tener una verdadera incidencia es la mejora de las políticas dirigidas específicamente a los servicios. Al igual que ocurre con los regímenes de inversión extranjera, con esta asistencia se podría ayudar a los países interesados a elaborar políticas favorables a los servicios relacionados con la conectividad, ya fuera por sectores (por ejemplo, los servicios financieros o de telecomunicaciones) o por modos de suministro (por ejemplo, los modos 1 y 4). Esto podría suponer, por ejemplo, introducir competencia en segmentos del mercado de las telecomunicaciones en los que antes había monopolios, o relajar los límites al suministro de ciertos servicios profesionales en los modos 1 o 4, o permitir nuevos servicios, productos y transacciones financieros entre instituciones financieras no residentes y consumidores residentes. Si bien, evidentemente, corresponde a los Gobiernos decidir sobre la conveniencia de emprender o no reformas, cuando la intención es estudiar la posibilidad de impulsar la conectividad y mejorar las políticas relativas al comercio de servicios, la asistencia de este tipo puede ser muy valiosa. De hecho, el orden en que se llevan a cabo las reformas puede ser importante y, puesto que muchas veces se realizan sector por sector, las consideraciones técnicas (y, por tanto, los conocimientos especializados) pueden resultar de la máxima trascendencia. En cuanto a las políticas relativas a la inversión extranjera directa para todos los sectores, la asistencia también puede ayudar a determinar el costo de las políticas existentes, a valorar los efectos de los cambios de política (por ejemplo, en los objetivos sociales u otros objetivos de política del Gobierno), a actualizar la normativa pertinente y a garantizar su aplicación efectiva.

Recuadro 4.5. El proyecto de política sobre inversiones de Myanmar

Myanmar tiene fronteras con China, la India, Bangladesh, Tailandia y la República Democrática Popular Lao, países que representan casi el 40% de la población del mundo y se encuentran entre las economías que están creciendo más deprisa. Myanmar tiene considerables recursos naturales y amplias extensiones de terreno infrautilizado.

Si bien los inversores demostraron un interés considerable en las oportunidades que ofrecía el país, la economía de Myanmar estaba debilitada debido a una normativa excesiva y obsoleta. Aunque se introdujo un programa de reformas favorables al mercado, en 2014 la inversión extranjera directa estaba perdiendo fuerza en Myanmar. Para impulsar la economía, era esencial atraer inversión en muy diversos sectores con posibilidades de generar empleo. Sin embargo, el crecimiento y la diversificación se veían frenados por unos procedimientos de entrada y análisis poco claros, discrecionales y engorrosos que suponían una carga para los posibles inversores. El Gobierno solicitó ayuda al Grupo del Banco Mundial para subsanar las deficiencias del entorno jurídico y reglamentario que dificultaban la inversión. El objetivo era ayudar a Myanmar a atraer inversión sostenible del sector privado generando ahorros con la simplificación de los procedimientos administrativos.

En otoño de 2016, el Parlamento nacional de Myanmar aprobó una ley de reforma de las inversiones. Así culminaron tres años de esfuerzos del Grupo del Banco Mundial por acelerar la reforma económica y lograr que aumentaran la inversión y el comercio. Se prevé que la nueva ley simplificará las leyes tributarias, los procesos reglamentarios y los requisitos de aprobación de las inversiones para que se pueda generar un volumen considerable de nueva inversión extranjera y nacional.

Fuente: Ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio 2017, relato 100 de una experiencia concreta en el sector público, http://www.oecd.org/aidfortrade/casestories/public-sector-2017.htm

La asistencia también podría dedicarse a adaptar y fortalecer los regímenes reglamentarios de sectores de servicios sujetos a reformas relacionadas con el comercio. En general, se reconoce que para ampliar la exposición del mercado a la libre competencia internacional en los mercados de servicios suele ser necesario adaptar los marcos reglamentarios nacionales. Por ejemplo, para permitir nuevas transacciones en los servicios financieros transfronterizos puede ser necesario establecer nuevas funciones de supervisión y adaptar medidas prudenciales. Introducir la competencia en los servicios de telecomunicaciones normalmente supone modificar las políticas nacionales en aspectos tales como las subvenciones cruzadas y las prácticas anticompetitivas, la interconexión, las obligaciones de servicio universal o el establecimiento de un ente regulador independiente y sus funciones correspondientes. La asistencia técnica para mejorar y adaptar los marcos reglamentarios de los países que han emprendido o decidido emprender reformas también ayudaría a evitar que unos marcos reglamentarios inadecuados socavaran las ventajas de la liberalización.

Aparte de adaptar los marcos reglamentarios para acompañar la liberalización, la asistencia para el desarrollo también podría destinarse a subsanar las deficiencias de la reglamentación que limitan el comercio de servicios. Por ejemplo, cabría adoptar las medidas necesarias para que la normativa nacional no resulte discriminatoria ni innecesariamente complicada, para que sea transparente, o para que no restrinja el comercio (por ejemplo, adaptando si procede los procedimientos y prescripciones en materia de títulos de aptitud y de otorgamiento de licencias para las empresas o las personas naturales). También se podría velar por que la reglamentación promueva la competencia efectiva en el mercado (marcos reglamentarios adecuados en materia de competencia) y posibilite y fomente el desarrollo del comercio electrónico.

Por último, con ese tipo de asistencia se podría establecer un marco jurídico para las transacciones electrónicas, y velar por que se aplique y se haga cumplir correctamente. Más concretamente, se podría impulsar la elaboración del marco reglamentario necesario para dar apoyo a las soluciones de pago a través de Internet, o la actualización de los marcos reglamentarios pertinentes en función de las mejores prácticas en aspectos como la firma electrónica y la autenticación, la protección contra el fraude para los consumidores, la protección de la información personal, la ciberseguridad o las medidas para limitar los mensajes de correo electrónico comerciales no solicitados.

CONCLUSIONES

Los servicios desempeñan un papel fundamental en la conexión de los países a la economía mundial, en particular porque mejoran el comercio de mercancías. Contribuyen en medida importante al crecimiento económico, al empleo, a la inclusión financiera y, más en general, a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Sin embargo, si las políticas relativas al comercio de servicios no son suficientemente favorables, pueden obstaculizar la conectividad tanto física como digital y hacer más difícil el logro de los objetivos de desarrollo.

La Ayuda para el Comercio puede desempeñar un papel importante ofreciendo apoyo a los Gobiernos de los países en desarrollo que estén interesados en mejorar la conectividad mediante la reforma de sus políticas relativas a los mercados de servicios. Esta asistencia se puede centrar, por ejemplo, en reducir los costos del comercio facilitando la competencia y la exposición del mercado a la libre competencia en los sectores de servicios, o en mejorar la transparencia de los marcos reglamentarios.

Un entorno propicio puede tener un efecto catalizador para atraer más inversión en infraestructura. También pueden ayudar a mejorar el desempeño de los sectores de servicios en los países en desarrollo, mejorando así su capacidad para satisfacer diversas necesidades de la sociedad y aprovechar oportunidades de exportación de bienes y servicios. ■

FUENTES

Arnold, J., A. Mattoo y G. Narciso, (2008), "Services inputs and firm productivity in Sub-Saharan Africa: Evidence from firm level data", *Journal of African Economies* 17 (4), páginas 578-599.

Arnold, J., B. Javorcik y A. Mattoo (2011), "Does services liberalization benefit manufacturing firms? Evidence from the Czech Republic", *Journal of International Economics* 85 (1), páginas 136 146.

Arnold, J., B. Javorcik, M. Lipscomb y A. Mattoo (2015), "Services reform and manufacturing performance: Evidence from India", *The Economic Journal* 126, páginas 1-39.

Balchin, N., B. Hoekman, H. Martin, M. Mendez-Parra, P. Papadavid, D. Primack y D. Willem te Velde (2016), *Trade in Services and Economic Transformation*, Overseas Development Institute, Londres.

Banco Mundial (2016a), Informe sobre el desarrollo mundial 2016: Dividendos digitales, https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/23347, Washington, D.C.

Banco Mundial (2016b), base de datos sobre participación privada en infraestructura, https://ppi.worldbank.org/data (consultada el 1º de mayo de 2017).

Banco Mundial (2017), base de datos sobre indicadores de desarrollo en el mundo, http://databank.bancomundial.org/data/reports.aspx?source=Indicadores%20del%20desarrollo%20mundial&Type=TABLE&preview=on (consultada el 10 de mayo de 2017).

Banco Mundial (sin fecha), base de datos sobre las restricciones al comercio de servicios, http://iresearch.worldbank.org/servicetrade/home.htm (consultada el 1º de mayo de 2017).

Bertho, F., I. Borchert y A. Mattoo (2016), "The Trade-Reducing Effects of Restrictions on Liner Shipping", *Journal of Comparative Economics* 44 (2), páginas 231-42.

Borchert, I., B. Gootiiz y A. Mattoo (2012), "Guide to the Services Trade Restrictions Database", *World Bank Policy Research Working Paper* 6108, Banco Mundial, Washington D.C.

Borchert, I., B. Gootiiz, A. G. Goswami y A. Mattoo (2017), "Services Trade Protection and Economic Isolation", World Economy 40:3, páginas 632-652.

Cadot, O., A. Fernandes, J. Gourdon, A. Mattoo y J. de Melo (2014), "Evaluating Aid for Trade: A Survey of Recent Studies", *World Bank Policy Research Working Paper* 6742, Banco Mundial, Washington, D.C.

Choi, C. (2010), "The Effect of the Internet on Service Trade", Economics Letters 109, páginas 102-104.

Comisión de la Banda Ancha de las Naciones Unidas (2013), "Situación de la banda ancha 2013: Universalización de la banda ancha", informe de la UIT y la UNESCO, Ginebra.

Dihel, N., y A. G. Goswami (2016), From Hair Stylists and Teachers to Accountants and Doctors: The Unexplored Potential of Trade in Services in Africa, Grupo del Banco Mundial, Washington, D.C.

Doumbouya, S.F., A. Ndiaye y D. Primack (2015), "Business Process Outsourcing and Information Technology Services: A Case Study of Senegal", en S. Stephenson y C. Tumuhimbise (eds.), *Services Exports for Growth and Development: Case Studies from Africa*, Comisión de la Unión Africana, Addis Abeba.

Duggan, V., S. Rahardja y G. Varela (2013), "Service sector reform and manufacturing productivity: Evidence from Indonesia", *World Bank Policy Research Working Paper* 6349, Banco Mundial, Washington, D.C.

Eschenbach, F., y Hoekman, B. (2006), Services policy reform and economic growth in transition economies, *Review of World Economics*, 142 (4), páginas 746-764.

Fink, C., A. Mattoo e I.C. Neagu (2005), "Assessing the Impact of Communication Costs on International Trade", *Review of International Economics* 67:2, páginas 428-445.

Freund, C., y D. Weinhold (2002), "The Internet and International Trade in Services", American Economic Review 92 (2), páginas 236-240.

Hoekman, B., y B. Shepherd (2017), "Services Productivity, Trade Policy and Manufacturing Exports", World Economy 40:3, páginas 499-516.

Jafari, Y., y D. G. Tarr (2017), "Estimates of *Ad Valorem* Equivalents of Barriers Against Foreign Suppliers of Services in Eleven Services Sectors and 103 Countries", World Economy 40:3, páginas 544-573.

Kowalski, P., J. López González, A. Ragoussis y C. Ugarte (2015), "Participation of Developing Countries in Global Value Chains: Implications for Trade and Trade-Related Policies", *OECD Trade Policy Papers*, Nº 179, OECD Publishing, París.

Lestage, R., D. Flacher, Y. Kim, J. Kim y Y. Kim (2013), "Competition and investment in telecommunications: Does competition have the same impact on investment by private and state-owned firms", *Information Economics and Policy* 25, páginas 41-50.

Mattoo, A., Rathindran, R., y Subramanian, A. (2006), Measuring Services Trade Liberalization and its Impact on Economic Growth: An Illustration, *Journal of Economic Integration*, 21 (1), páginas 64-98.

Maurer, A., R. Lanz y J. Magdeleine (2016), "Measuring Trade in Services in a World of Global Value Chains", en Sauvé and Roy (eds.), *Research Handbook on Trade in Services*, Edward Elgar Publishing, Cheltenham, Reino Unido, páginas 42-65.

McKinsey Global Institute (2016), "Digital Globalization: The New Era of Global Flows", marzo de 2016, McKinsey & Co..

Miroudot, S., J. Sauvage y B. Shepherd (2012), "Trade Costs and Productivity in Services Sectors", *Economics Letters* 114 (1), páginas 36-38.

Miroudot, S., J. Sauvage y B. Shepherd (2013), "Measuring the Cost of International Trade in Services", *World Trade Review* 12 (4), páginas 719-735.

Miroudot, S., y B. Shepherd (2015), "The Paradox of 'Preferences': Regional Trade Agreements and Trade Costs in Services", *World Economy*, 19 de mayo, DOI: 10.1111/twec.12178.

Miroudot, S., y B. Shepherd (2016), "Trade Costs and Global Value Chains in Services", en Sauvé y Roy (eds.), *Research Handbook on Trade in Services*, Edward Elgar Publishing, Cheltenham, (Reino Unido), páginas 66-84.

Nordås, H., y D. Rouzet (2016), "The Impact of Services Trade Restrictiveness on Trade Flows", *World Economy*.

OCDE (2017a), Índice de restrictividad del comercio de servicios (base de datos), http://www.oecd.org/tad/services-trade/services-trade-restrictiveness-index.htm.

OCDE (2017b), "OCDE-CAD, sistema de notificación por parte de los países acreedores: actividades de ayuda", OECD International Development Statistics (base de datos), DOI: http://dx.doi.org/10.1787/data-00061-en (consultado el 7 de abril de 2017).

OCDE (de próxima publicación (a)), "The Trade Effect of Services Trade Restrictions", *OECD Trade Policy Papers*, París.

OCDE (de próxima publicación (b)), "Trading Firms and Trading Costs in Services; Firm-Level Analysis", *OECD Trade Policy Papers*, París.

OCDE, OMC, Grupo del Banco Mundial (2014), "Global value Chains: Challenges, Opportunities, and Implications for Policy", informe preparado para su presentación a la reunión de Ministros de Comercio del G-20, 19 de julio de 2014, http://www.oecd.org/tad/gvc_report_g20_july_2014.pdf.

OCDE-OMC (2015), *La Ayuda para el Comercio en síntesis 2015: Reducir los costos del comercio con miras a un crecimiento inclusivo y sostenible*, OMC, Ginebra / OECD Publishing, París, DOI: http://dx.doi.org/10.1787/ayuda_sintesis-2015-es.

OCDE-OMC (2016), "Trade in value added (Edition 2016)", OECD-WTO: Estadísticas sobre el comercio en términos de valor añadido (base de datos), DOI: http://dx.doi.org/10.1787/2644abe4-en.

OCDE-OMC (2017), ejercicio conjunto de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017 (cuestionarios), www.oecd.org/aidfortrade/countryprofiles/.

OMC (2011), "Trade in value-added and global value chains: statistical profiles", https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/miwi_s/countryprofiles_s.htm.

OMC (2014), "Informe sobre el Comercio Mundial 2014 - Comercio y desarrollo: tendencias recientes y función de la OMC", Organización Mundial del Comercio, Ginebra.

OMC (2016a), "Programa de trabajo sobre la Ayuda para el Comercio 2016-2017: fomentar la conectividad", Comité de Comercio y Desarrollo, Ayuda para el Comercio, 16 de febrero de 2016, WT/COMTD/AFT/W/60.

OMC (2016b), "La inclusión financiera y el AGCS: obstáculos a la inclusión financiera y comercio de servicios", nota de la Secretaría, Comité del Comercio de Servicios Financieros, S/FIN/W/88/Add.1.

OMC (2016c), "Informe sobre el Comercio Mundial 2016: Igualdad de condiciones para el comercio de las pymes", Organización Mundial del Comercio, Ginebra.

OMC (sin fecha), Base de Datos Estadísticos de la OMC, http://stat.wto.org/StatisticalProgram/WSDBStatProgramHome.aspx?Language=S.

Osnago, A., R. Piermartini y N. Rocha (2015), "Trade Policy Uncertainty as Barrier to Trade", *WTO Staff Working Paper*, ERSD-2015-05.

Raballand, G., y P. Macchi (2009), "Transport Prices and Costs: The Need to Revisit Donors' Policies in Transport in Africa", Bureau for Research and Economic Analysis of Development (BREAD), *Working Paper* 190, Washington, D.C.

Reed, J. (22 de diciembre de 2015), "Jordan seeks to reinvigorate its IT", *Financial Times*, https://www.ft.com/content/01d01d48-8a34-11e5-90de-f44762bf9896.

Roy, M. (2016), "Charting the Evolving Landscape of Services Trade Policies: Recent Patterns of Protection and Liberalization", en Sauvé y Roy (eds.), *Research Handbook on Trade in Services*, Edward Elgar Publishing, Cheltenham (Reino Unido), páginas 25-41.

Tang, L. (2006), "Communication Costs and Trade of Differentiated Goods ", *Review of International Economics* 14:1, páginas 54-68.

Teravaninthorn, S., y G. Raballand (2009), Transport Prices and Costs in Africa: A Review of the Main International Corridors, Banco Mundial, Washington, D.C.

Tuthill, L. (2016), "Cross-border Data Flows: What Role for Trade Rules?", en Sauvé y Roy (eds.), *Research Handbook on Trade in Services*, Edward Elgar Publishing, Cheltenham (Reino Unido), páginas 357-382.

UIT (2014), "Tendencias en las reformas de telecomunicaciones. Reglamentación de cuarta generación. A la vanguardia de las comunicaciones digitales", Unión Internacional de Telecomunicaciones, Ginebra.

UIT (2016a), *ICT Facts and Figures* 2016, Unión Internacional de Telecomunicaciones, Ginebra.

UIT (2016b), "Trends in Telecommunication Reform 2016: Regulatory Incentives to Achieve Digital Opportunities", Unión Internacional de Telecomunicaciones, Ginebra.

UNCTAD (2014), "Informe sobre las inversiones en el mundo, 2014: Invertir en los objetivos de desarrollo sostenible: Plan de acción", Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Ginebra.

UNCTAD (2016), "Informe sobre las inversiones en el mundo, 2016 - Nacionalidad de los inversores: Retos para la formulación de políticas", Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Ginebra.

Van der Marel, E. (2012), "Trade in Services and TFP: The Role of Regulation", *World Economy*.

NOTAS

1. En una encuesta entre empresas, las pymes mencionaron los costos de transporte y envío como uno de los principales impedimentos para participar en el comercio mundial de productos manufacturados. Las pymes de los Estados Unidos consideraban que este era el segundo mayor impedimento, mientras que otras empresas no lo incluyeron entre los cinco principales impedimentos.
2. Estimaciones basadas en datos de 2011.
3. No se toman en cuenta los servicios prestados dentro del territorio a través de la presencia comercial de un proveedor extranjero (modo 3).
4. En el anexo del AGCS sobre las telecomunicaciones, estas se definen en términos amplios como "la transmisión y recepción de señales por cualquier medio electromagnético".
5. La proporción del comercio mundial de servicios que corresponde a los PMA sigue siendo muy reducida en términos de balanza de pagos: en 2015 fue del 1% de las exportaciones y el 2% de las importaciones. Sin embargo, en algunos PMA los servicios representan una proporción mayor del total de las exportaciones debido a la importancia relativa del turismo: los servicios de viajes representan el 10% del total de sus exportaciones de bienes y servicios, y el 53% del total de las exportaciones de servicios comerciales de los PMA (2015).
6. Miroudot y Shepherd calcularon los costos del comercio de 2011 con información de la Base de Datos Mundial sobre Insumos y Productos sobre 40 economías. Véanse también Miroudot *et al.* (2013) y Miroudot y Shepherd (2015). En estos estudios, los costos del comercio no se calculan tomando como referencia un país, sino relacionando el comercio de servicios del país con el consumo nacional de servicios. Tales estimaciones se centran en el comercio transfronterizo y no tratan de calcular los costos comerciales del modo 3 (presencia comercial) ni del modo 4 (movimiento de personas físicas).
7. En un estudio reciente, Jafari y Tarr (2017) calcularon los equivalentes *ad valorem* de los obstáculos al comercio de servicios basándose en el índice de restrictividad del comercio de servicios del Banco Mundial. En otro estudio, la OCDE (de próxima publicación (a)) hizo algo parecido basándose en el índice de restrictividad del comercio de servicios.
8. Véanse OCDE (2017a), sobre el índice de restrictividad del comercio de servicios de la OCDE, y Borchert *et al.* (2012), sobre el índice de restrictividad del comercio de servicios del Banco Mundial.
9. Este estudio, que abarca 149 países, muestra que la eliminación del "agua" de los aranceles aumenta la probabilidad de exportación en un 12%; una reducción del "agua" de un 1% aumenta los volúmenes de exportación en un 1%. El estudio también llega a la conclusión de que, en promedio, la incertidumbre relacionada con las políticas comerciales equivale a un nivel arancelario de entre el 1,7% y el 8,7%.
10. El Documento de Referencia se ha incluido en algunas listas de compromisos como "compromisos adicionales". Los compromisos adicionales permiten a los miembros asumir compromisos jurídicamente vinculantes con respecto a medidas del Gobierno distintas de las que son pertinentes para el "acceso a los mercados y el trato nacional".
11. Se ha constatado que las restricciones incrementan los costos de envío entre el 26% y el 68% y reducen los flujos comerciales entre un 48% y un 77%.
12. Hoekman y Shepherd (2017) llegan a la conclusión de que un incremento del 10% en la restrictividad del comercio de servicios está relacionada con una reducción del 5% en el comercio bilateral de productos manufacturados. En cuanto a los sectores, las restricciones comerciales y de inversión en los servicios de transporte y venta minorista son los que más afectan al desempeño de las exportaciones de mercancías.

13. En este contexto, se entiende por comercio transfronterizo de servicios las transacciones entre residentes y no residentes. Básicamente, sirve como dato sustitutivo de los modos 1 y 2 y, en parte, del modo 4.

14. El efecto negativo de que las exportaciones tengan una puntuación elevada en el índice de restrictividad del comercio de servicios se puede deber, al menos en parte, a que los obstáculos al comercio de servicios no siempre son discriminatorios, sino que incluyen medidas internas que imponen costos también a los proveedores nacionales.

15. Como se observa en el capítulo 5, sigue habiendo diferencias considerables entre las economías en desarrollo y las economías desarrolladas en lo que respecta al acceso a Internet y, sobre todo, en el acceso a la banda ancha. En 2016, en las economías desarrolladas, las suscripciones a la telefonía fija y móvil de banda ancha cubrían, en promedio, a entre el 30,1% y el 90,3% de la población, respectivamente; en las economías en desarrollo, la penetración era del 8,2% y el 40,9% (UIT, 2016a). El costo de la banda ancha móvil también es mucho más alto en algunos países en desarrollo.

16. Las puntuaciones más altas de los servicios de telecomunicaciones en el índice de restrictividad del comercio de servicios se asocian con una menor penetración de los servicios fijos, móviles y de Internet de banda ancha (Nordås y Rouzet, 2016). Véase también Borchert *et al.* (2017).

17. El valor constante en dólares del total de los flujos se ha duplicado con creces en el período examinado.

18. La asistencia oficial para el desarrollo destinada a las comunicaciones y las TIC normalmente no incluye mejoras a la infraestructura.